

K. Parvathi Kumar

LOS MISTERIOS DE SAGITARIO



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *The Mysteries of Sagittarius*

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: 29 de diciembre de 2019

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2019

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3

Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)

Email: ed.dhanishtha@gmail.com

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-120175-2-6

Dep. Legal: B 23613-2019

Impresión: Booksfactory (PRINT GROUP Sp. z o.o.)

ul. Cukrowa 22 – 71-004 Szczecin -Poland



Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales solo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Prefacio	11
Introducción	13
1. Águilas y Serpientes.....	17
El Nacimiento del Kumara.....	24
2. La Historia de Kacha.....	33
3. La Vida Doble de Sagitario	43
4. La Senda del Arco y la Flecha.....	53
Arqueros	59
5. Mundaka Upanishad.....	63
Mundaka 2, sección 2, estrofa 4	69
Mundaka 2, sección 2, estrofa 3	73
Mundaka 2, sección 2, estrofa 5	77
Mundaka 2, sección 2, estrofa 6	78
6. El Viajero.....	87
La Importancia del Servicio.....	89
La Naturaleza Virgen	90
El Plan	93
Compartir.....	94
7. El Símbolo del Signo Solar.....	99
8. Udanka	103
Sexo	110
9. Tensión - Crisis - Iniciación	113
10. Júpiter - El Maestro	119

11. Otros Aspectos de Sagitario	127
Constelaciones.....	127
Fases Lunares	128
El Número.....	130
Relación con los Signos Solares y Planetas.....	131
Jueces.....	132
Árboles sagrados	134
Alimentos	135
<i>Aswatha</i>	135
12. La Cabeza de Caballo de Hayagriva	141

Prefacio

Durante más de 30 años el Dr. K. Parvathi Kumar ha estado enseñando incansablemente sabiduría en diversas facetas que incluyen yoga, meditación, curación, astrología, color, sonido y simbolismo, etc. En este libro se presenta de manera profunda el camino de fuego que revela las técnicas que hay que practicar y las características de Sagitario. Según el Dr. Kumar, todo aspirante es un sagitario, ya que establece metas y avanza. Este libro es útil para todos los aspirantes. Es una agradable coincidencia que el mismo Dr. Kumar tenga en Sagitario el Ascendente, Mercurio y la Luna.

La enseñanza se impartió alrededor de las horas de luna llena de Sagitario en 1997, durante una convivencia grupal en St. Moritz (Suiza). El libro es un nuevo enfoque para auto-realizarse a través del camino del *Agni Yoga*. La astrología es la clave para despejar el sendero de los aspirantes en el camino del yoga. El Maestro siempre ha presentado la astrología relacionándola con la práctica para auto-realizarse a través del yoga. Que los estudiantes se beneficien de esta presentación.

Introducción

Saludos fraternales y buenos deseos a los buscadores de la verdad que se han reunido aquí, en el valle nevado de San Moritz, en el mes de Sagitario, en la luna llena (1997). En estas tierras de Suiza normalmente se experimentan picos nevados, pero diciembre ofrece una experiencia diferente. Todos los alrededores, incluyendo el suelo, está cubierto de nieve fresca, lo cual nos da un vislumbre de la Isla Blanca.

En diciembre y en la tierra pura de Suiza, donde todo está cubierto de nieve, este mes nos ofrece una experiencia de otro plano, en contraste con la vida normal de la mundanidad. El ambiente nos ofrece la belleza de la serenidad y la pureza, lo cual nos permite experimentar la Divinidad dentro y alrededor nuestro.

El llamado a esta convivencia grupal fue repentino, y un centenar de vosotros respondisteis con gran entusiasmo, viajando desde diferentes partes de Europa. El Maestro se conmueve profundamente cuando los estudiantes muestran tal preparación y entusiasmo por participar en una convivencia grupal de sabiduría, con tan poca antelación. Lo Divino en cada uno de vosotros está de hecho muy activo, y por lo tanto, estáis aquí a pesar de las condiciones climáticas extremas.

Sagitario es el noveno signo del zodiaco. El noveno signo indica los frutos acumulados de las buenas acciones

que uno ha hecho y ofrece la relativa ambrosía a los seres. Que todos podamos saborear la ambrosía que, gracias a las buenas acciones realizadas hasta ahora, segregamos en nuestro interior.

Todos los actos de naturaleza beneficiosa llevados a cabo como ofrecimiento a lo Divino son buenas acciones según las escrituras sagradas. Cuando las acciones de naturaleza beneficiosa se hacen para el auto-engrandecimiento, uno se auto-descalifica para experimentar la ambrosía. Cuando se busca el engrandecimiento, el nombre y la fama, a partir de las buenas acciones, no se producen frutos. Los frutos de la acción ya se han consumido mediante la saciedad psíquica a través del nombre y la fama, que solo son temporales. Se requiere que los hechos beneficiosos se realicen como una humilde ofrenda a los pies de lo Divino. Los miembros de este grupo están todos consagrados por llevar a cabo buenas acciones en forma de ofrenda; por lo tanto, que sean bendecidos con la ambrosía que emerge del ambiente que hay en torno a la Luna llena de Sagitario.

A Sagitario se lo conoce en los *Vedas* como “*Margashirsha*”. “*Marga*” significa el sendero. “*Shirsha*” significa cabeza. “*Margashirsha*” representa el sendero desde la base a la cabeza. También se le llama el camino de avance o la autopista. Sagitario posee la entrada a la autopista del camino hacia la verdad.

La primera constelación de Sagitario se llama *Mula*. Se extiende desde los 0° a los 13° 20’ de Sagitario. *Mula*

significa la esquina. Representa el *muladhara* en nosotros (el centro base). La punta de la columna vertebral está ubicada ahí. Desde esta punta (que es una esquina), las energías invierten su dirección y avanzan hacia arriba, a través de la columna vertebral, hasta la cabeza. Recordad que Sagitario es un signo doble, un signo mutable. Tiene en él la culminación del flujo descendente. También tiene el potencial del flujo ascendente a través del discipulado. Las energías de la cabeza fluyen hacia abajo a través de la columna vertebral (*sushumna*) hasta el *muladhara*. También se mueven desde el *muladhara*, a través de la columna vertebral, hasta la cabeza. Por lo tanto, la constelación Mula se presenta como la esquina desde donde las energías tienen la posibilidad de dar un giro en U y moverse hacia arriba. O pueden moverse también más abajo, hacia el mundo mundano. Por lo tanto, el signo mutable de Sagitario es la puerta de entrada hacia el movimiento ascendente y el movimiento descendente, según nuestra propia elección.

Nos reunimos aquí en este tiempo apropiado en Sagitario, en la constelación de Mula, en que el camino hacia la luz está abierto. Está abierto hasta la Luna llena, y ahora estamos en la undécima fase lunar y tenemos el tiempo suficiente para entrar en el camino iluminado de *sushumna*. Que esta vida grupal nos permita contemplarlo y adentrarnos en él.

1. Águilas y Serpientes

En un año solar, desde el 23 de noviembre al 5 de diciembre, prevalece la constelación de Mula. Dentro de esta constelación, está la constelación de *Aquila* o Águila. Mula, como ya hemos dicho con anterioridad, es una esquina desde la cual uno puede convertirse en un águila o en una serpiente.

La serpiente es un ser que se arrastra por la tierra sobre su vientre. Es un ser que se arrastra en la mundanidad e incluso tiende a ser vicioso.

El águila, por el contrario, es un ave en movimiento ascendente. No se arrastra como una serpiente. Se eleva desde la superficie de la materia. Tiene las alas correspondientes.

Los buscadores contemplan en los colores, cantan mantras y meditan sobre los símbolos, mientras que en el cielo está disponible la presencia diaria del símbolo, el color y la forma de Dios, es decir, el Dios Sol.

Las águilas y las serpientes no son más que los principios contrarios. Los seres humanos pueden ser águilas o serpientes. Es su opción. A ellos les toca elegir.

Aquellos que persiguen propósitos mundanos se mueven sobre el terreno horizontalmente. En estas actividades encuentran cualidades mundanas como la competitividad, la codicia, el orgullo correspondiente, el prejuicio, los celos, la sospecha, la ambición, el miedo, el odio y cosas por el estilo. Se convierten en parte de un

juego mundano, y con el tiempo mueren. En el camino mundano los seres siempre están involucrados en el ciclo de nacimiento y muerte. La materia domina y el espíritu queda frenado. La vida tiende a ser sofocante.

En el planeta hay tantos humanos venenosos como serpientes, y a estos se los considera peores que las serpientes. Una serpiente tiene veneno detrás de sus colmillos. Segrega veneno para protegerse ante una situación adversa. Pero los humanos venenosos tienen mucho veneno en todo su ser y están listos para atacar, matar, ocupar, anexionarse y establecer su control en los alrededores. Se involucran en una búsqueda interminable de dinero, poder y propiedad. Para ellos, estos tres factores son mucho más importantes que sus propios parientes, amigos, seres humanos y demás seres. Caen en un círculo vicioso de nacimiento y muerte. Es una rueda interminable de mortalidad.

Frente a la vida serpentina, está la vida de las águilas. El águila despegas del suelo y prefiere moverse en la extensión del cielo azul, con un horizonte indefinido e infinito. Experimenta una vasta conciencia, frente a los estrechos agujeros de la cueva de una serpiente. Experimenta la luz, el aire fresco y la ilimitación frente al estrecho, constreñido y oscuro agujero de la serpiente. El águila prefiere permanecer en el cielo durante el día y descansar en un árbol alto durante la noche. Rara vez toca el suelo, excepto para una comida rápida.

Así, las serpientes y las águilas indican dos estados de vida opuestos. Su movimiento también es contrario.

Mientras una se mueve horizontalmente, la otra se mueve verticalmente. El movimiento vertical u horizontal ocurre sobre el terreno común del *muladhara* o la constelación Mula. Es el helipuerto para ambos movimientos.

El *Mahabharata* contiene el viaje simbólico del alma que se arrastra por la Tierra como la serpiente, condicionada y esclavizada por la materia. Y también la historia del ave Garuda, que vuelve a ser la historia simbólica del alma que trabaja para liberarse de todo condicionamiento, logrando el elixir de la vida a través de un camino de aspiración ardiente.

Se puede dar una breve introducción a los oyentes para que puedan llevarse a casa la verdad de la base común, ya sea para la esclavitud o para la liberación. Kasyapa, el *prajapati*, que es también el dios de los celtas, tuvo muchas esposas. Una esposa, Aditi, dio a luz a los *devas*. Otra esposa, Diti, dio a luz a los diabólicos. Otra esposa, Vinata, dio a luz a los pájaros. Otra esposa, Kadruva, dio a luz a serpientes. En realidad, no es sino una sola esposa con diferentes actitudes la que dio a luz a diferentes seres en diferentes momentos. El *akasha* es diferente en diferentes momentos. A veces es blanco brillante. Otras veces es muy oscuro. En otras ocasiones puede ser muy agradable y elevado. Puede ser opaco, sombrío o nublado. Puede parecer temible, como si fuera sangre roja. También puede ser naranja y dorado. Dependiendo del estado del *akasha*, surgen diferentes pensamientos. Asimismo, durante diferentes estados de ánimo, la esposa

de Kasyapa concibió a hijos de diferentes cualidades. Es bien sabido que las madres con hijos encuentran cualidades diferentes en diferentes hijos, aunque la madre es una. Todo depende de la cualidad de la energía en la que se encuentra la madre cuando concibe, así como la del padre.

En el caso de Kasyapa, el *prajapati*, la energía es neutra y translúcida. Las diferentes cualidades llegaron a través de diferentes estados de ánimo de la naturaleza primordial. Los estados de ánimo de la naturaleza son básicamente tres: equilibrio, dinamismo e inercia. Las diferentes mezclas de estas tres cualidades ofrecen diferentes cualidades a los seres. Todos los seres han venido a través de un hombre celestial para permanecer durante una ronda. En una creación suceden diez de estas rondas. Es por esta razón que se dice que había diez *prajapatis*. Kasyapa es neutral, y a través de él llegaron seres con una variedad de cualidades. Así encontraron su expresión lo divino y lo diabólico, las serpientes y las águilas.

Garuda es un ejemplo entre las aves. No todas las aves lograron lo que consiguió Garuda. Vinata, la madre de Garuda, a causa de su propia locura, se convirtió en esclava. Garuda nació cuando su madre era una esclava. El hijo de un esclavo también es usado como esclavo, tal era la costumbre hasta tiempos recientes. Incluso hoy en día, en los países subdesarrollados, el hijo de un sirviente sigue siendo sirviente. Las generaciones se suceden de

esta manera. Cuando Garuda se hizo joven, pensó que podía salir de la esclavitud e incluso liberar a su madre de la esclavitud.

El entendimiento oculto es que todos nacemos como esclavos de nuestra naturaleza. Estamos condicionados por nuestra mente, nuestro deseo de objetos sensoriales y nuestro cuerpo. La mayoría de las veces son nuestros pensamientos de naturaleza mundana los que nos impulsan, y rara vez somos impulsados por *buddhi*, que es la luz del alma que somos. Poner fin a la esclavitud significa, desde un punto de vista ocultista, encontrar una manera de no servir a los patrones indeseables de pensamientos, discursos y acciones. Y servir a la luz del alma, que cumple el propósito de la encarnación.

Garuda decidió de una vez por todas que no volvería a ser un esclavo. Tomó la iniciación de su padre, y procedió a gran velocidad, superó las ilusiones de la mente, entró en la órbita del Sol (el alma), e incluso avanzó hasta el origen del alma. Encontró el elixir de la vida y regresó, cumpliendo el propósito de su vida. También ayudó a cumplir los propósitos de muchos otros seres.

Lo que le confiere a Garuda una dimensión única es que trajo el elixir a la Tierra y no pensó en bebérselo él mismo. El hecho mismo de elevarse al más allá le permitió darse cuenta de los misterios de la creación, y también le permitió conseguir la inmortalidad y la eternidad. No necesitaba beberlo. Eso fue asombroso, tanto para los *devas* de los planos planetarios, solares y cósmicos,

como para los diabólicos. El Señor mismo se alegró de esta dimensión única y decidió residir en todo momento sobre su espalda. De esta manera permaneció como un ser ungido, que se mueve a voluntad en los siete planos.

La clave en la historia de Garuda, que él obtuvo de su padre, es la pulsación. Garuda es la pulsación que existe en nosotros. Trabajando con la pulsación, uno puede elevarse a su propio *sahasrara* desde el *muladhara*. La ciencia de la pulsación le permite a uno elevarse del *muladhara* al corazón, del corazón a la garganta, de la garganta al *ajna* y del *ajna* al *sahasrara*. La deidad que preside la pulsación no es otra que el Señor en nosotros.

El *muladhara* es la base en la que uno se asocia con el principio pulsante, y trabajando con la ciencia de la pulsación, uno puede elevarse gradualmente. Sin asociarse a este principio potencialmente elevador, uno sigue siendo una serpiente que se arrastra por la superficie de la Tierra.

El movimiento vertical conduce a la expansión de la conciencia. El movimiento horizontal conduce a su contracción por el dominio de la materia. El movimiento vertical conduce al elixir de la vida, mientras que el movimiento horizontal conduce al aprisionamiento e incluso al auto-envenenamiento, que conduce a la muerte.

En este contexto, se presentan a continuación algunas meditaciones del libro titulado *Meditaciones Ocultistas*:

*“El ascenso del hombre es el águila;
el descenso del hombre es la serpiente”.*

*“La serpiente se desliza escalera arriba. Las espirales opuestas
se armonizan. Ascendiendo por la perforación vertical
interior del centro eterno”.*

*“Las lenguas de la serpiente se elevan por encima de las
picaduras del escorpión.*

*Las lenguas de la serpiente son las alas del águila.
La Luna nutre a la serpiente. El Sol entra en el águila”.*

*“Águila y serpiente. Materia y serpiente.
Maestro y sirviente. Maestro y Sabio
Serpiente física. Sirviente astral.
Divino sabio. Santo celestial”.*

*“La serpiente asciende como águila.
El águila desciende como serpiente.
Nari asciende como Nara. Nara desciende como Nari.
Nara y Nari ascienden y descienden.
Eso es Narayana”.*

*“El ascenso del hombre es a través del águila.
El descenso del hombre es a través de la serpiente.
La serpiente es la espiral enroscada del tiempo.
Las lenguas de la serpiente son las alas del águila”.*

El Nacimiento del Kumara

Una serpiente representa una espiral enroscada que te ata y te lleva a la esclavitud. Cuando esta misma espiral enroscada se coloca boca abajo, tiende a ser un sendero en espiral. La primera conduce a la limitación, mientras que la segunda conduce a la liberación. La primera es constrictiva, mientras que la segunda es expansiva. La primera conduce a la esclavitud, la segunda conduce a la libertad. La primera es el descenso, mientras que la segunda es el ascenso. La belleza del hombre es que tiene ambas posibilidades. Puede descender verticalmente, llevar a cabo actividades en la superficie de la Tierra moviéndose horizontalmente y regresar una vez más verticalmente. Puede entrar, dirigir juguetonamente y salir como un jugador. Un jugador entra en el campo de juego, juega y sale del campo conscientemente. No muere durante el juego, implicándose en el campo de juego.

En relación con nuestra Tierra, en un año solar tiene lugar el curso ascendente del Sol durante seis meses y el curso descendente del Sol durante seis meses, de sur a norte y de norte a sur. Este curso del Sol es aparente, y es el resultado del movimiento de la Tierra alrededor del Sol. Debido a este curso aparente, existe el juego del aumento de la luz y la disminución de la oscuridad durante seis meses, y de nuevo el aumento de la oscuridad y la disminución de la luz durante otros seis meses. El aumento y la disminución de la luz y de la oscuridad

ocurren alternativamente. Este juego de luz y oscuridad es el juego del águila y la serpiente.

En el simbolismo védico se habla de un *Kumara*, de quien se dice que juega con un águila y una serpiente. Se le llama “Subrahmanya”. Se dice que este Subrahmanya nació en la sexta fase lunar ascendente de Sagitario, que no es más que una parte de los 13° de la constelación de Mula. (Para más detalles sobre el *Kumara*, consulte el libro de este autor titulado *Marte - El Kumara*).

Cada uno de nosotros no es más que un *Kumara*, un hijo de Dios en la ignorancia. Nos cubre un velo de oscuridad. El mes de Sagitario nos ayuda a levantar el velo, encontrar el camino, caminar por el sendero iluminado y darnos cuenta de nuestro estado original como *Kumara*.

En la constelación de Mula, en Sagitario, que se extiende desde los 0° a los 13° 20', el sexto día el Sol entra en el sexto grado de Sagitario. Durante este tiempo se representa el nacimiento del *Kumara* en los templos sagrados (*ashrams*). Las serpientes se transforman en águilas, las inversiones se revierten, las direcciones dan un giro en U con la ayuda del sonido OM. Los objetivos pasan de la mundanidad a la supra-mundanidad. Las tablas se invierten, se enmarcan nuevas tablas de tiempo. La vida se consagra, se recogen las regulaciones. El hombre se convierte en masón para construir el templo y tiende a ser un Maestro. La dirección cambia de la objetividad hacia la subjetividad y de la subjetividad al ascenso. El sexto grado de Sagitario, que es el punto medio en el *muladhara*, es un

día de contemplación que un aspirante tiene que utilizar provechosamente para sintonizarse y moverse hacia arriba. Las energías de *Kumara*, que prevalecen en el planeta y que preside Sanat Kumara, apoyan abundantemente este esfuerzo. El tercer cuarto de la noche, durante el sexto grado del Sol, es un tiempo de iniciación, y debe tenerse en cuenta para poder realizar una preparación apropiada. En los *ashrams* del planeta el nacimiento del *Kumara* es promulgado por todo Maestro junto con sus discípulos para magnetizar y electrificar la energía para que los aspirantes obtengan el impacto necesario. El sexto grado representa al *Kumara* de seis dimensiones. Un *Kumara* no es más que una manifestación del Señor de cuatro dimensiones. “El Señor de cuatro brazos desciende como un *Kumara* de seis brazos”. El hombre no es más que un *Kumara* caído en la materia. Habiendo perdido la identidad original, uno puede recuperarla a través de la utilización apropiada de los puntos nodales del tiempo. Por lo tanto, los aspirantes sinceros necesitan relacionarse con estos puntos nodales del año. Deben observar el tránsito del Sol desde el sexto grado hasta el séptimo grado de Sagitario cada año, y marcarlo con mucha anticipación para asegurarse la propia disponibilidad para aprovechar el momento.

Normalmente, estos días de iniciación están envueltos y nublados por la avalancha de eventos mundanos que obligan a los aspirantes a entrar en la densidad de la objetividad. En este día, dentro del *muladhara*, puede ocurrir una inversión del movimiento de energías para

que se produzca una oleada ascendente. Estar al tanto de esto es muy importante.

Entre los representantes de la humanidad, se dice que Arjuna fue iniciado en el camino de la luz por Krishna el Señor en la undécima fase lunar ascendente de Sagitario. Correspondía al tránsito del Sol por el undécimo grado de Sagitario. Una vez cada tres o cuatro años, los años lunar y solar se sintonizan a través del ajuste del año lunar. Cuando la undécima fase lunar ascendente se corresponde con el undécimo grado del Sol en Sagitario, tiene un significado más profundo. Durante este tiempo la mente tiende a estar muy orientada al Sol (el ser superior). Fue en este momento tan trascendental cuando Krishna el Señor inició a Arjuna. Estas iniciaciones fueron telepáticamente percibidas y registradas por Veda Vyasa como la canción del Señor, el *Bhagavad Gita*. El *Bhagavad Gita*, que contiene dieciocho pasos para la auto-realización, elevó a Arjuna a la luz de Brahman. Beneficiado por la enseñanza, Arjuna se elevó para convertirse en un discípulo del mundo. Aún hoy, la undécima fase lunar ascendente de Sagitario se celebra en la India como el día del advenimiento del canto celestial del Señor, el *Bhagavad Gita*. Este evento enfatiza aún más la importancia de los primeros 13° de Sagitario.

El *muladhara* tiene una ubicación exotérica y otra esotérica. Exotéricamente, el *muladhara* se encuentra en Escorpio; esotéricamente, se encuentra en Sagitario. Escorpio significa serpientes, mientras que Sagitario significa águilas. El grado cero de Sagitario es el punto de

encuentro para las serpientes y las águilas. Hay un lado serpenteante del *muladhara* que se llama el pozo, y hay un lado de águila del *muladhara* que se llama el nido. El primero es el hábitat de las serpientes, mientras que el segundo es el hábitat de las águilas. El nido también se puede decir que es la tierra para el despegue, el helipuerto. Cuando el hombre es mundano, su conciencia está en el pozo. Tiende a arrastrarse por el suelo. Cuando el hombre se convierte en un aspirante, cambia su hábitat del pozo por el nido. Esto se debe a que tiene la intención de explorar lo supra-mundano, en preferencia a lo mundano. Así, hay una dimensión superior del *muladhara* que es esotérica, y una dimensión inferior del *muladhara* que es exotérica. Dado que Sagitario es un signo mutable, lo mundano puede tender a ser supra-mundano y lo supra-mundano puede tender a ser mundano. Uno puede recorrer el mundo con viajes costosos o también puede realizar viajes intensivos a los templos-cueva y *ashrams* del planeta. Estas dimensiones superiores e inferiores del *muladhara* son de gran importancia.

Los mejicanos llaman Cancún al pozo de la serpiente. Pero los mejicanos actuales no conocen su significado. Energéticamente, los mejicanos lo consideraban el *muladhara* inferior de la nación, y por lo tanto lo llamaron Cancún. *Cancún* significa literalmente el cuenco ardiente de serpientes. Era un centro significativo para que los aspirantes quemaran sus pensamientos serpentinos para adentrarse en el estado yóguico de experiencia. Llamaron

a la región Yucatán, que no es más que un derivado de *Yogastán*, lo que significa la región del yoga. Cancún se encuentra en el extremo de la provincia de Yucatán. Un hombre del mundo, mientras quema los pensamientos mundanos con la aspiración de convertirse en super-mundano, entra en las regiones del yoga dentro de sí mismo desde las regiones de la mundanidad. Trasladarse de Cancún a las regiones de Yucatán es simbólico. Una vez que se entra en la tierra del yoga, uno tiende a relacionarse más con la magia de la vida. Dicha magia ocurre a través de las iniciaciones, para las cuales se construyeron varias pirámides. La magia se relaciona con la constelación de Magus, que en sánscrito se llama *Magha*. Los antiguos habitantes de esta tierra mejicana estaban muy enamorados de la magia de lo supra-mundano, y se los llamaba machicos o mágicos, o mahicos. *Magha* no es más que *maha* o *mahat*. *Mahat* representa la magia de Acuario. El mes de Acuario también se llama *Magha*. Dicho sea de paso, esta convivencia de grupo está sucediendo cuando Júpiter está en Acuario (*Magha*). Estos son solo algunos pensamientos que surgen en relación con el *muladhara*.

El antiguo México era una nación que consistía en adeptos que conocían y que impartían las dimensiones del tiempo y su adecuada utilización en el yoga para llegar a la auto-realización. Su símbolo era el águila, aún hoy su símbolo es el águila. Muchos son los secretos de la tierra mística de los mayas. Su civilización está intrincadamente conectada con la constelación de Mula.

La serpiente que desciende por el árbol de la vida de Aries a Escorpio tiene simbólicamente tres opciones. Puede tocar tierra y arrastrarse, o cavar profundamente y encontrarse con la muerte, o ascender por el árbol de la vida, transformándose una vez más en un águila. El estado de los aspirantes es el de la serpiente que ha tocado tierra y está en el cruce donde puede dar un giro en U y moverse hacia arriba o hacia abajo en los planos más densos de la existencia. Es el aspirante quien debe decidir si da la vuelta en U o no. En este contexto se relata la historia de Devayana y Pitriyana.

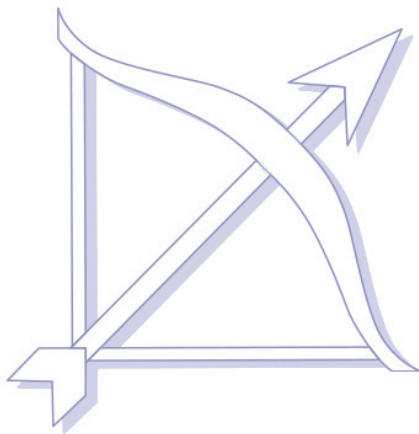
En un año solar, Aries marca el comienzo del descenso. Para cuando llega a Escorpio, el descenso se ha completado. Escorpio es el octavo signo, que indica la muerte del espíritu. Aunque no hay muerte del espíritu, la experiencia de la muerte es aparente debido al dominio de la materia. Cuando el espíritu resucita, se llama el ascenso de la esfinge. Esto sucede en el año solar al final de Escorpio y al principio de Sagitario.

En la rueda revertida desde los 0° (cero grados) de Aries a los 0° (cero grados) de Sagitario existen cuatro signos (Piscis, Acuario, Capricornio y Sagitario). Escorpio tiende así a ser la sexta casa en la rueda revertida. Las iniciaciones de la muerte se planean en Escorpio para renacer en Sagitario. La muerte consciente se estableció como una iniciación para experimentar el paso de la muerte a la inmortalidad. Las pirámides de todo el mundo eran templos para tales rituales. Hasta

la fecha estas pirámides son un misterio. El misterio no es más que el sello de Escorpio. Solo aquellos que están en el servicio y el sacrificio, en silencio y en secreto, son elegibles para tales misterios. Las serpientes se transforman en águilas en el pozo del *muladhara* a través de la incubación. El hombre de la objetividad se retira gradualmente a la subjetividad. Ya no se le ve mucho en la objetividad, debido a su compromiso con la subjetividad. Es la desaparición en el mundo exterior con una voluntad ardiente de reaparición en el mundo interior. Escorpio exige la desaparición de los aspirantes de la objetividad para que nazcan en la subjetividad y reaparezcan como discípulos. El nido de serpientes no debe desecharse con discordia. Es el lugar ardiente para que la esfinge se eleve.

El tránsito desde la octava casa cósmica a la décima está lleno de misterios. Los aspirantes que estén alerta tendrán que vivirlo como cuando un perro de pura raza está alerta. Este símbolo está presente en toda teología. Un perro de pura raza es un aspirante con un estado de alerta completo que puede percibir mucho a través de los sentidos. La percepción extrasensorial tiene que ser necesariamente la cualidad de un aspirante al que le importan las iniciaciones y transformaciones. Mucho tiene que quemarse en el nido de serpientes del *muladhara* inferior para renacer en el superior. Uno no puede entrar sin despojarse de las cargas de la mundanidad de los planos mental, emocional y físico. Cuando esto no se hace, uno entra en los interminables ciclos de nacimiento

y muerte, que se llama *pitriyana*. Cuando se hace, se entra en el *devayana*, el camino ascendente de la luz.



2. La Historia de Kacha

El camino a la inmortalidad, *devayana*, y el camino cíclico del nacimiento y muerte, *pitriyana*, están bien definidos en la historia de Kacha, que se describe en el *Mahabharata*. Kacha era el hijo de Júpiter. Era un joven guapo y era admirado en todas partes por su conducta y su hablar. Era el chico soñado de las jóvenes. Estaba bien versado en todas las ramas de la sabiduría y se lo consideraba un digno hijo de Júpiter.

Júpiter es el señor de la sabiduría y el preceptor de los celestiales y su rey.

Un día Kacha se acercó a su padre y le preguntó si estaba capacitado para establecer su propio *ashram*, para enseñar la sabiduría que se le había impartido y que él practicaba. Era un experto en sabiduría y por eso pensó que era apto para erigir un *ashram*. En ese contexto, se acercó a su padre para pedirle su confirmación. El padre sonrió y dijo: “Todavía necesitas llevar a cabo la ciencia de la inmortalidad, que permite trascender la muerte. Esta ciencia está bajo el cuidado exclusivo de mi colega, Sukra (el Señor de Venus). Por lo tanto, puedes ir a verle, servirle, ganarte su favor y luego aprender la ciencia. Esto debería permitirte trascender la muerte. También te permitirá resucitar a los muertos”.

Kacha quedó gratamente sorprendido. Le entusiasmaba enormemente conocer los secretos de la muerte y de la resurrección de la muerte. Se sorprendió

aún más porque fue enviado a otro Maestro, mientras que su padre mismo podía haberle enseñado la ciencia de la inmortalidad. Todo Maestro que entrena a un alumno no dirige la convocatoria por sí mismo. Le gusta que su alumno sea enviado a otro Maestro de igual estatura. Así es en todas las historias de la mitología. En el *Kali Yuga*, también hasta hace poco, los estudiantes recibían diplomas y títulos por medio de exámenes externos. No es que el Maestro que enseña también los confiera. Evita el favoritismo, el nepotismo y la parcialidad. Un Maestro se siente orgulloso cuando su estudiante es aclamado por otro Maestro de igual estatura. Así, los estudiantes eran enviados a otros Maestros para obtener diferentes dimensiones de sabiduría a través de diferentes modos de instrucción.

Cuando el Maestro Djwhal Khul era discípulo, fue entrenado inicialmente por el Maestro KH y luego fue enviado al Maestro Morya para que culminara esta labor. HPB, una discípula en la línea del budismo, una *upasika*, recibió formación sobre diferentes dimensiones de la sabiduría de diferentes maestros, como el Maestro Morya, el Maestro Kut Humi, el Maestro Djwhal Khul y el Maestro Rakoczi (Maestro CSG).

Cuando llegamos al avatar Rama, su preceptor Vasishtha era el más iluminado. Él es un sabio eterno, venerado como una encarnación de Brahman. Es aclamado en todos los *Puranas* como *Brahma Rishi*. Envía a su alumno Rama junto con Lakshmana, su hermano,

a otro *Rishi* para que se realicen en otros campos. Se consideraba saludable la formación con diferentes Maestros para obtener diferentes dimensiones de la sabiduría. Después de todo, un verdadero Maestro no es posesivo con un estudiante. Los traslados *ashrámicos* son comunes para redondear a los estudiantes.

Júpiter es el Maestro de los celestiales. Los celestiales son inmortales. Él es su Maestro. No se puede decir que no conozca la ciencia de la inmortalidad. Pero Júpiter es Júpiter, su conciencia y comprensión no sufren circunscripción. Envío a Sukra a su único hijo, que no solo era su hijo predilecto, sino que también lo era para muchos en el reino de los celestiales. Y lo envió al preceptor de los diabólicos. Desde el punto de vista de la mente esto es una tontería, pero desde el punto de vista de *buddhi* es síntesis. Los dos preceptores se consideran los preceptores de los campos opuestos. Un campo es de lo divino y el otro, de lo diabólico. Solo a Júpiter le conviene hacerlo. Los dos preceptores no se oponen entre sí. Sus estudiantes sí lo hacen. No se puede ganar la altura de un preceptor, a menos que uno haya trascendido las dualidades y las oposiciones. Sukra, el preceptor de los diabólicos, tiene la misma estatura. Su especialidad es la sabiduría esotérica. Para todos los propósitos esotéricos, Venus prevalece sobre Júpiter para entrenar a las almas aspirantes. Inicialmente, Júpiter emprende el entrenamiento, y en un estado avanzado se confía el alumno a Venus, y finalmente se confía de nuevo al estudiante a Júpiter para su realización.

Para conocer el mundo sutil y sus complejidades, se necesitan las bendiciones de Sukra, el Señor de Venus. En este contexto, a Venus se le confían las claves del camino de la inmortalidad. [Para más detalles, véase el libro del mismo autor titulado *Venus - El camino a la inmortalidad*]

La mayoría de los estudiantes eligen a sus profesores en la etapa inicial. Pero los profesores saben quién debe formar a quién. Por lo tanto, los estudiantes son confiados a diferentes profesores mientras son supervisados por el profesor original. La mayoría de los aspirantes están apegados apasionadamente a un Maestro, y no están dispuestos a ser entrenados por otros Maestros. Esto no es más que una limitación. La verdad es que hay un solo Maestro, con diferentes nombres y formas para diferentes propósitos. Es como un gobierno que funciona con tantos departamentos. Cada departamento realiza un trabajo particular. La asignación de diferentes trabajos a diferentes departamentos o personas facilita una especialización y una ejecución eficientes. La Jerarquía también funciona como un gobierno. Se llama el gobierno interno, como vosotros ya sabréis.

Por lo tanto, el hecho de que Júpiter enviara a Kacha a recibir una formación adicional con Sukra, suponía unas dimensiones invisibles que dejaban a Kacha perplejo.

Kacha partió inmediatamente hacia el *ashram* de Sukra, solicitando las bendiciones de su padre, Brihaspathi (Júpiter).

Kacha se dirigió a Sukra, y le reveló que era el hijo de Brihaspathi y que había ido a aprender durante mil años de Sukra, como discípulo. Sukra se alegró de ver a Kacha, el hijo de Brihaspathi. Sentía que era un honor ser el Maestro del hijo de Brihaspathi.

Que el hijo de un Maestro celestial fuera a aprender del Maestro de los diabólicos era un acontecimiento único y, de hecho, era un gran honor para Sukra. Sukra sintió el calor de Júpiter en su corazón al instante. Y saludó calurosamente en silencio a su contraparte, Júpiter.

Sukra enseñó y Kacha aprendió muchas ciencias. Kacha sirvió a Sukra con gran devoción y ganó el corazón de Sukra. Con el tiempo Sukra aceptó a Kacha como discípulo para enseñarle las dimensiones ocultas de la sabiduría.

La hija de Sukra, Devayani, observando las habilidades de Kacha, su rectitud y su belleza, gradualmente se enamoró de él. Para ella, Kacha era el compañero de vida más adecuado. Ella siempre estaba a su alrededor durante su tiempo libre y hacían buena pareja.

Como pasaría en cualquier historia, había otra chica llamada Sharmishta, amiga de Devayani y única hija del rey de los diabólicos. La hija del rey también estaba en el *ashram* de Sukra. Ella también se enamoró de Kacha por su bella forma, sus miradas magnéticas, su sonrisa encantadora y sus exquisitos movimientos.

Devayani fue atraída hacia Kacha por las cualidades, mientras que Sharmishta fue atraída por la forma de carne

y hueso. La primera era una apasionada de la sabiduría en Kacha, mientras que la segunda era una apasionada de la belleza de la forma. La belleza de la forma es un aspecto inferior de la belleza, la belleza de la sabiduría es el aspecto superior. Cuando uno se siente atraído por la belleza de la forma, genera lujuria. Pero cuando la atracción es hacia la belleza de la sabiduría, conduce al verdadero amor. Venus preside el aspecto superior del amor, mientras que Marte preside el aspecto inferior del amor.

Cuando los griegos fueron unos apasionados de la sabiduría, construyeron una gran civilización. Cuando la pasión por la sabiduría fue reemplazada por la pasión por la forma, el gran imperio cayó. Así ocurrió en todas las grandes civilizaciones del pasado. Se desarrollaron grandes civilizaciones cuando lo que guiaba a las sociedades eran pensamientos y aspiraciones de gran nobleza. Cuando los pensamientos mundanos reemplazan a los más nobles, prevalece la mundanidad y preside lo diabólico.

La diferencia entre lo divino y lo diabólico es que lo diabólico es posesivo, agresivo, expansivo y protector de la materia. Mientras que lo divino no es posesivo, ni agresivo, ni expansivo y, sin embargo, protege a los seres. Los diabólicos protegen las formas, la materia, mientras que los divinos protegen a los seres que habitan en la materia. Por lo tanto, es natural que la hija del rey diabólico, la princesa Sharmishta, fuera tras la forma de Kacha, mientras que Devayani fuera tras el ser. *Devayana*

significa el camino divino. *Devayani* significa aquel que está asociado con el camino divino.

Una hermosa mañana, Sharmishta le expresó su amor a Kacha y le propuso matrimonio. Kacha, que era transparente y de corazón abierto, informó a Sharmishta de su amor por Devayani. También le informó de que lamentaba su incapacidad de casarse con Sharmishta.

La hija del rey diabólico estaba furiosa hasta el punto de que exudaba veneno. Conspiró con su padre y su equipo de confidentes para matar a Kacha. Los diabólicos también tenían un hacha que utilizar contra Kacha, ya que él venía del mundo de los celestiales, que son congénitamente hostiles a los diabólicos. Se contuvieron con tensión, ya que Kacha era estudiante de su preceptor. Cuando el rey asintió con la cabeza el arreglo del asesinato de Kacha, los diabólicos se pusieron doblemente contentos de entrar en acción.

Un día, siguiendo las instrucciones de Sukra, Kacha llevó a las vacas del *ashram* a pastar a un bosque cercano. El rey de los diabólicos ordenó a sus hombres que siguieran a Kacha y que en el momento oportuno lo mataran en el bosque y lo arrojaran a los lobos. Los diabólicos así lo hicieron.

Las vacas regresaron al *ashram* sin el vaquero. Devayani temía el destino de Kacha. Fue a ver a su padre y le dijo que el Sol se había puesto y que las vacas habían regresado, pero no Kacha. Ella expresó su temor por Kacha. Le dijo a su padre que estaba profundamente

enamorada de Kacha y que para ella era imposible sobrevivir sin él.

Sukra, el Maestro, visionó lo que había pasado en el bosque. Fue con su hija al bosque y vio el esqueleto de Kacha. Sukra invocó la ciencia de la resurrección (*Mrita Sanjeevani Vidya*) con los sonidos apropiados. Kacha volvió a la vida y se puso en pie ante ellos. Los tres regresaron al *ashram*.

El campamento diabólico se enteró de la noticia de la resurrección de Kacha. El rey de los diabólicos y su clan estaban profundamente enojados por el regreso de Kacha. En otra ocasión, cuando Kacha estaba solo, los diabólicos le golpearon, lo mataron y lo arrojaron al mar. Entonces, de nuevo, a petición de Devayani, Sukra devolvió la vida a Kacha.

El rey y los diabólicos estaban disgustados con el regreso de Kacha. En el momento oportuno, los diabólicos se apoderaron de Kacha y lo quemaron. Las cenizas que quedaron después de la quema se mezclaron con vino y se lo sirvieron a Sukra. Así, el discípulo de Sukra, el novio de Devayani, entró en el vientre de Sukra. Incapaz de encontrar a Kacha, Devayani se lo comentó a su padre. Recorrieron el bosque y el mar, pero no encontraron a Kacha ni los restos de su cuerpo.

Sukra decidió contemplar para encontrar el paradero de Kacha. En esa contemplación Sukra descubrió, para su sorpresa, que Kacha estaba mezclado en los líquidos que había en su estómago. Sukra estaba frustrado porque, si

permitía que Kacha saliera, él mismo moriría, y si no lo hacía, su hija moriría. Así que Sukra estaba en un aprieto. Habló con el alma de Kacha en su estómago. Kacha respondió. Sukra decidió enseñar el arte de la resurrección a Kacha para que, después de que Sukra resucitara a Kacha, Kacha saliera del vientre de Sukra y resucitara a Sukra. Hizo un pacto con Kacha y decidió morir para darle vida a Kacha. Kacha salió tal como estaba planeado. Practicó la ciencia de la resurrección y la utilizó para traer a su Maestro también de vuelta a la vida.

Después, Sukra arregló el matrimonio de Devayani con Kacha y los envió lejos para que ni Sharmishta ni los diabólicos los molestaran más.

La historia narrada tiene muchos secretos significativos de yoga.

Sukra es el Maestro de la inmortalidad. Su trabajo es permitir que un verdadero buscador se dé cuenta de la inmortalidad y de Brahman. La hija de Sukra representa el camino divino. *Devayana* significa el camino divino. Sharmishta representa el camino de la mortalidad, el camino hacia la muerte y el nacimiento repetitivos. Devayani representa el *muladhara* superior. Sharmishta representa el *muladhara* inferior. Los diabólicos y su rey representan al ejército de la mundanidad. Protegen la materia mundana y aprisionan a los seres en la mundanidad. Los seres mundanos están destinados a morir. Los seres mundanos pueden, en presencia de un Gurú o Maestro del *Raja Yoga*, hacer un giro en U para

darse cuenta de la inmortalidad y también darse cuenta del Ser, de la Verdad. Júpiter dirige a los verdaderos aspirantes a través de los Maestros del *Raja Yoga* para que los aspirantes superen el círculo vicioso del nacimiento y la muerte siguiendo el camino apropiado del discipulado. La constelación Mula, la esquina, ofrece así un camino de ascenso o un camino de interminables ciclos de nacimiento y muerte. Tal es la importancia de los 13 primeros grados de Sagitario.

Surge la pregunta de cómo Kacha podía aprender la ciencia de la inmortalidad sin la ayuda del cuerpo. El alma sin cuerpo no puede lograr ninguna sabiduría, ni siquiera puede proceder por el camino de la evolución. La respuesta es que, mientras el cuerpo de Kacha se convirtió en cenizas, el cuerpo sutil continuó existiendo. Lo que se quemó fue solo el hueso, la carne, la sangre y los otros tejidos físicos. Cuando el cuerpo sutil existe, el aprendizaje es posible. De hecho, a muchos aspirantes se les enseña en lo sutil, mientras que su cuerpo físico está dormido. Es una práctica común en el camino del *Raja Yoga*. Kacha aprendió la sabiduría con la ayuda del cuerpo sutil, se reconstituyó en términos de hueso, carne, sangre, etc., y salió de Sukra abriéndole el estómago. Practicó la ciencia y luego la utilizó para devolverle la vida a Sukra.

3. La Vida Doble de Sagitario

Sagitario, al ser un signo mutable, es un signo doble. Ofrece dos corrientes de vida. Una corriente es mundana, el sendero de *pitriyana*, y la otra es divina, el sendero de *devayana*. Cuando el hombre recorre su vida mundana, al mismo tiempo también puede forjarse una vida supra-mundana. Uno puede construir lenta y gradualmente una vida sutil mientras recorre la vida mundana. Al igual que un árbol en su recorrido hacia el cielo da lugar a hermosas flores y frutos, los seres humanos también pueden dar a luz cuerpos tiernos y hermosos de luz en los que pueden moverse. El árbol que ha dado nacimiento a la fruta se mueve en la fruta como semilla y continúa su existencia. Así también, el hombre puede moverse conscientemente a un cuerpo de luz y obtener continuidad de conciencia, incluso mientras cambia su cuerpo.

Incluso mientras se está en el cuerpo, se pueden experimentar dos vidas. Durante el día, uno puede participar en el mundo mundano. Durante las horas de la noche, la parte mundana de la vida se puede dejar descansar y se puede activar la parte supra-mundana. Hoy día el discipulado trata de esta técnica. El camino óctuple del yoga es la ciencia que, a través de la práctica de estos ocho pasos, nos conduce hacia el lado supra-mundano de nuestro ser.

Los yoguis realizados funcionan durante el día con la vida mundana que los rodea, y por la noche funcionan

en lugares lejanos, sutiles y divinos. Sagitario, al ser un signo doble, ofrece esta doble oportunidad. Los Gurús del camino del *Raja Yoga* entrenan a sus estudiantes en este aspecto dual. A los estudiantes se les enseña en los *ashrams* sutiles durante las horas de la noche, mientras su mente y cuerpo mundanos están en reposo. Durante las horas del día se les permite cumplir con sus obligaciones con el mundo circundante.

El quinto capítulo del *Bhagavad Gita* enfatiza esta técnica. Sugiere sutilmente a los estudiantes la técnica de ser testigos de la mente, los sentidos y el cuerpo cuando están en actividad mundana. Testificar es la cualidad principal de un yogui. Ser testigo es la técnica más grande del yoga. Como testigo, se entra en la actividad y se observa la actividad que se está llevando a cabo. Una parte del testigo sigue siendo un observador, mientras que otra parte de él está en acción. Esta persona alcanza el estatus de conocedor mientras es un hacedor.

Discípulo es aquel que está activo en los mundos sutil y mundano. Durante el día funciona en el mundo de la objetividad, y durante la noche funciona en el mundo de la luz, que es subjetivo. Así, alternativamente, funciona en dos mundos. Cada vez que regresa al mundo de la objetividad, regresa con el impacto del mundo iluminado. Construye puentes entre el mundo subjetivo y el mundo objetivo, y así permite la manifestación del plan sutil en el mundo mundano. Ya sea Maitreya el Señor, o Gautama el Buddha, o Pitágoras, o Jesús el

Cristo, ellos lo hicieron para manifestar el plan de luz en la Tierra. Construir puentes entre los dos mundos es un esfuerzo noble, ya que por esos puentes lo sutil puede alcanzar lo mundano con un propósito definido y lo mundano puede ser elevado o preparado para trascender en lo sutil.

En el gran plan de lo divino, el hombre se considera el puente para el descenso de lo divino y el ascenso de lo sub-humano. Representa el cuarto reino, con tres reinos por encima y tres reinos por debajo. Él completa el reino animal, vegetal y mineral, recibiendo las ideas intuitivas e innovadoras necesarias desde arriba. Para ello, el mismo hombre tiene que ascender primero a los tres reinos que hay sobre él, que son el solar, cósmico y supra-cósmico.

La ciencia del yoga permite este ascenso a los estados sutiles, causales y absolutos de la existencia. Puesto que la ascensión es invariablemente desde dentro, se le requiere al hombre que se vuelva hacia dentro y desarrolle la mente subjetiva. Con la ayuda de la mente subjetiva, se le pide que ascienda al estado búddhico, que es el campo de la sabiduría y el campo del corazón. La luz de *buddhi* no es más que la luz del alma, que está en su estado original. Siendo un alma, necesita además conectarse con la super-alma para sintonizar con el plan. A partir de entonces, tiende a ser un canal de la super-alma y conscientemente manifiesta su plan con la ayuda de *buddhi*, la mente subjetiva y la mente objetiva. Todo el proceso se llama “construir el *antahkarana*”. En este proceso uno construye

un cuerpo sutil y un cuerpo causal. Todo esto solo es posible cuando uno se vuelve hacia dentro. El volverse hacia dentro y construir el cuerpo del *antahkarana* se considera un tema de incubación, transmutación, trascendencia y transformación. La transfiguración ocurre más tarde, a medida que asciende desde la mundanidad. Todos los Maestros que conocemos son los trascendidos, no son avatares. Se considera que Krishna el Señor es el último avatar, que es también el futuro.

A menos que uno se vuelva hacia dentro y se sintonice, no puede construir la vida dual tal y como la facilita Sagitario. Krishna habla de esto en el quinto capítulo del *Bhagavad Gita*. Sugiere el nacimiento y desarrollo del hombre interior, que se dispersa y distribuye en la mente, sentidos y cuerpo. Los hombres generalmente están dispersos, distribuidos y atrapados en la mente, los sentidos y el cuerpo. Mente, sentidos y cuerpo representan el vehículo del hombre, la forma del hombre. El hombre es el residente de esta forma. Él no es la forma. Él es el ser que mora en la forma triple. Observando los pensamientos de la mente, el juego de los sentidos y el movimiento de la forma constantemente, uno puede salir de la forma triple. Uno puede incluso ver su forma mientras se retira de ella. Por ejemplo, cuando estamos en nuestros coches, no podemos ver nuestro coche tan bien como cuando salimos de él. Similar es el caso cuando estamos en un tren o cuando estamos en un avión. No podemos ver el vehículo cuando

estamos en él. Podemos verlo todo cuando estamos fuera de él. Uno debería saber cómo salir de él. Para ello, fundamentalmente, debemos tener la convicción de que somos los habitantes de nuestra mente, nuestros sentidos y nuestro cuerpo, y que no somos solo un compendio de pensamientos. “Yo soy el alma, tengo un cuerpo triple. Como alma soy el principio pulsante de la vida. Es una luz auto-refulgente que se llama *buddhi*. Con la ayuda de *buddhi* actúo en el triple cuerpo de la mente, los sentidos y el cuerpo. Habito en el cuerpo para relacionarme con el mundo. Habito fuera del cuerpo cuando no necesito relacionarme con el mundo”. Este entendimiento necesita establecerse en todos los que tienen la intención de ser discípulos.

La cualidad fundamental para lograr lo anterior es ser testigo de la actividad de la mente, del juego rápido de los sentidos y de los movimientos divertidos del cuerpo. Esta observación permite al observador distanciarse de lo observado. A medida que el observador se aleja de lo observado, lo observado se ve mejor. El hombre, el observador, se desmarca para observar su vehículo. Esta es simplemente la tercera iniciación. Cuando el hombre es indulgente consigo mismo y se integra en la forma, pierde su identidad. A través de la observación es cuando el hombre recupera su identidad, adquiere la capacidad de retirarse del mundo objetivo. Esta retirada del mundo objetivo permite desarrollar el mundo subjetivo. Ocurre el nacimiento en el mundo subjetivo. Sucede el crecimiento

de la mente subjetiva. La mente subjetiva desarrolla los sentidos subjetivos y la forma subjetiva. Con la ayuda de la mente subjetiva, los sentidos subjetivos y la forma subjetiva, el hombre funciona en el mundo subjetivo, que es divino en oposición a lo mundano. El capítulo quinto del *Bhagavad Gita* da esta dimensión. El octavo capítulo indica la vida de la dualidad. El capítulo decimoquinto indica el triple funcionamiento del hombre como cósmico, solar y planetario. Nuestro tema, por el momento, es desarrollar la vida sutil a partir de la vida mundana, densa y constrictiva del mundo. Nuestro tema es ahora la vida dual de Sagitario.

Lo que hay que decidir es si estamos con Sharmishta o estamos con Devayani. Así como Kacha prefería a Devayani, los aspirantes también tienen que escoger preferir lo sutil a lo denso.

Todos los Maestros trascendidos lograron primero este paso fundamental, pasando de la mundanidad a lo sutil a través de la práctica de la trascendencia. En sus enseñanzas la Jerarquía pone el énfasis básicamente en este paso fundamental. Mientras uno esté enamorado de conceptos mentales e intelectuales, de innumerables objetos sensoriales innovadores y de técnicas de improvisación para preservar y asegurar su forma, uno está con Sharmishta y sufre los innumerables ciclos de muerte y nacimiento.

Observando la vida propia a diario y repasando incisivamente la telaraña de los propios pensamientos,

deseos y movimientos, uno puede ver cómo ocurre tanta actividad inútil. Esta observación diaria es muy superior a las meditaciones vagas y glamurosas. A menos que uno se desmarque del atolladero de sus propios pensamientos, no puede permanecer como una unidad de conciencia pulsante. Y mientras uno siga así, no puede meditar para relacionarse con la conciencia universal cuyo otro nombre es Dios. La meditación sigue siendo una moda y un ejercicio inútil, a menos que la conciencia se desmarque de la falsa identidad con la personalidad, la mente, los sentidos y el cuerpo.

Identificarse con la personalidad lo confina a uno en la vida mundana y perecedera. La necesidad actual es desmarcarse de la personalidad. La asociación con la sabiduría debe traer al mismo tiempo el necesario desapego del mundo. La sabiduría que tenemos se mide por nuestro nivel de desapego.

Los *Upanishads* hablan con frecuencia de un árbol de la vida. En una rama del árbol existe un pájaro. El pájaro tiene un pájaro dentro. Mientras el pájaro come el fruto del árbol y disfruta, el pájaro de dentro observa y disfruta. El pájaro interior es el observador, mientras que el exterior es el involucrado. El ave interior regula al ave exterior y lleva a cabo su plan a través del ave exterior. Esta anécdota se da con frecuencia para dar un mensaje a los estudiantes: que se queden dentro como el observador, mientras que su exterior trabaja con la mente, los sentidos y el cuerpo. Uno puede regocijarse

mucho mejor cuando observa su ser exterior. Mientras la mano saca suavemente el helado de la copa, uno puede regocijarse; mientras la mano se mueve hacia la boca, uno puede regocijarse. Notar el helado en la lengua es muy gozoso, y también se puede observar el sabor. Cuando la lengua está probando, el observador puede saborear mejor observando que complaciéndose. Ved cómo el sentido del gusto está alegrándose del sabor del helado. El gozo de la mente y los sentidos deriva en un gozo mayor cuando es observado por el morador interno. No solo eso, comer helado se convierte en algo consciente y completo. Mientras la mente, la lengua y la mano están trabajando, mientras la mente se regocia al probar, el hombre puede ver el juego y regocijarse aún mejor. ¿No nos regocijamos cuando observamos a un niño saboreando un helado? De la misma manera, cuando el hombre exterior está trabajando, el hombre interior observa y se regocia. Igual que no dejamos que el niño coma en exceso, ahora también adquirimos el conocimiento para regular el juego de la mente, los sentidos y el cuerpo. Mediante la observación nace el regulador. El regulador regula con amor la mente, los sentidos y el cuerpo. Este regulador se desarrolla gradualmente en el hombre interior que preside sobre el exterior, como un rey que monta un caballo, un elefante o incluso un tigre. Anteriormente se integró en la forma como el centauro. Ahora se separa de él y lo monta. Es necesario obtener este estatus. Dos en uno

era la situación anterior. Uno por encima del otro es una situación evolucionada.

Otro ejemplo: La leche contiene mantequilla, que no se puede ver cuando forma parte intrincada de la leche. Pero a través del batido, se puede recoger la mantequilla y convertirla en una bola. La bola de mantequilla flota sobre la leche. A menos que se bata y se recoja la mantequilla, uno no puede ver que ahí hay algo más que leche. De la misma manera, el hombre está tan completamente integrado en la forma, que tiene que re-unirse a través de un proceso de yoga y presidir sobre su propia forma y personalidad.

La belleza de la vida gemela es conocida por los yoguis. En verdad, cuando se experimenta la vida sutil con la ayuda del cuerpo sutil construido a través del yoga, el alma ya no se interesa por el cuerpo de carne y hueso. Por mucho que se mantenga bien, un cuerpo de carne y hueso no puede compararse en absoluto con el cuerpo de luz sutil (luz dorada). Habiendo entrado en el cuerpo de luz dorada, permanecer en el cuerpo de carne y hueso se considera un sacrificio. Es como entrar en un ambiente sucio y contaminado desde un ambiente extremadamente limpio y no contaminado. Cuando estamos en un ambiente contaminado e impuro, no nos quejamos mucho, solo porque no hemos experimentado la limpieza del ambiente no contaminado. ¿No vemos que muchos habitantes de los países desarrollados sienten la incomodidad de vivir en países subdesarrollados y en

vías de desarrollo? Ni siquiera este ejemplo supone un paralelismo. Para entenderlo apropiadamente, para un hombre con cuerpo dorado que vive en el cuerpo de carne, eso es vivir en la inmundicia. Sin embargo, para servir al plan, él reside ahí y lleva a cabo el trabajo. Cuando no hay trabajo, se retira al cuerpo dorado. Para un yogui es un acto de amor y sacrificio condescender a vivir en un cuerpo de carne y hueso. Siendo así, los estudiantes pueden imaginar cómo es para un Maestro de Sabiduría que tiene incluso un cuerpo causal (de diamante) además de los cuerpos sutil y físico. La mayoría de los yoguis en Oriente prefieren incluso trascender lo causal, porque según ellos un cuerpo es un cuerpo, ya sea de diamante o dorado o de carne y hueso. Preferirían permanecer libres y construir cuerpos inmediatamente, según el tiempo, el lugar y el propósito. Observad que entre los yoguis hay una jerarquía. Hay unos sin cuerpo, otros con cuerpos causales y sutiles y otros con cuerpos causales, sutiles y físicos. El propósito decide que estén en uno o dos o en muchos cuerpos. Los que ascienden lo hacen uno a uno, a través de la práctica del yoga. Es una facilidad para los yoguis, igual que vosotros tenéis en Occidente la facilidad de uno, dos o tres coches, que usáis según el propósito. Pero hay una diferencia enorme de dimensión.

4. La Senda del Arco y la Flecha

Hoy en día, el glifo de Sagitario es el arco y la flecha. Antes el glifo era un centauro que sostenía el arco y la flecha. Un centauro representa a un humano y a la bestia entrelazados y amalgamados. Es el símbolo de un hombre que es bestial y mundano. Es a partir de la bestia que el hombre se levanta. En una bestia, hay una conciencia que evoluciona desde la mundanidad, guiada por la naturaleza. En el hombre, además de esta conciencia mundana en evolución, hay un descenso de conciencia. Este descenso adicional de la conciencia permitió al hombre ser consciente de sí mismo.

Una bestia no es auto-consciente. Está guiada por la naturaleza. Ha evolucionado desde el estado mineral y vegetal hasta el animal. El animal desarrolla la memoria necesaria para comer, beber agua y protegerse. No tiene autoconciencia. El hombre es el descendiente del hombre celestial. Desciende a la forma evolutiva de la naturaleza. Cuando desciende a la forma evolucionada de una bestia, tiende a ser un centauro. Finalmente, con el tiempo, la forma del centauro se transforma en una forma humana.

Esta comprensión es de vital importancia. Es aquí donde la teoría de la evolución, tal como la propone Darwin, está en desacuerdo con los conocedores. La doctrina de Darwin enuncia que el hombre evolucionó desde el mono. Los conocedores dicen que el hombre es un ser descendido y es muy superior a la bestia. Porque

la bestia no es consciente de sí misma, mientras que el hombre sí lo es. La bestia no siente “Yo Soy”. La bestia tampoco sabe que es una bestia. No sabe que es un gato o un perro, un tigre o un león, etc. Esto se debe a que no tiene conciencia de YO SOY. El hombre es conciencia YO SOY. Él toma formas, que evolucionaron a partir de la tierra (la naturaleza). Por lo tanto, al hombre se le llama hu-mano. “Hu” significa *humus* (palabra latina), que significa barro. Las formas están compuestas de materia o barro. Los hombres que entran en estas formas son llamados humanos.

Tengamos en cuenta que hay dos palabras en inglés: *humanity* y *mankind*, humanidad. No son lo mismo. La humanidad representa a los hombres mezclados con barro, o a los hombres embarrados. Para ser más amables, uno puede decir que son hombres mundanos. *Mankind* es un término que tiene un significado mayor, ya que habla de la dimensión de la conciencia YO SOY. Se relaciona con el hombre en la forma, pero no con el hombre mezclado en la forma. Hoy en día la palabra *humanity* se usa más que la palabra *mankind*. Esto muestra el estado actual de la conciencia.

En este contexto, quisiera mencionar también otra expresión que se utiliza habitualmente en el mundo. Generalmente la gente dice *somebody* (alguien, literalmente algún cuerpo), o *anybody* (alguien, literalmente algún cuerpo), o *everybody* (todos, literalmente cada cuerpo), y así sucesivamente. Los conocedores no usan estas

palabras, ellos dicen *someone* (alguien), *anyone* (alguien) o *everyone* (todos). Los hombres de mundo están enfocados en cuerpos o formas. Los hombres de conocimiento se centran en los habitantes de la forma. “¿Hay alguien (en cuerpo) en casa? (*Is anybody at home?*)” es una expresión muy ignorante. Puede haber un cuerpo en casa, pero no responde. Si hay alguien en ese cuerpo, entonces viene la respuesta. Por lo tanto, la pregunta correcta debería ser: “¿Hay alguien en casa? (*Is anyone at home?*)”. Los cuerpos no son más que cadáveres sin los residentes.

Un centauro es un estado de hombre entrelazado con una forma bestial. Incluso cuando se gana la forma humana, las cualidades bestiales permanecen. Así, incluso entre los humanos hay muchos que son bestiales. Lo son las actitudes agresivas y posesivas, por mencionar algunas características de naturaleza bestial.

La historia de la evolución es demasiado larga y ocupa muchos *yugas*, muchas rondas y muchas razas. Lo que es importante saber es que todas las formas están evolucionando y que en estas formas evolutivas se produce un segundo descenso. El que desciende es el hombre con *buddhi*. El que evoluciona es el hombre con mente. Unir el *buddhi* y la mente es el trabajo que tenemos que realizar ahora para integrar al que evoluciona y al que desciende. Entonces el hombre está completo. El que desciende prevalece sobre el que asciende, y se forma como un puente para el descenso de las energías superiores a los planos inferiores y para el ascenso de las energías más

bajas a los campos sutiles. Ahí es donde se considera que el hombre es la clave para la realización.

En cada teología hay presentaciones de combinaciones de hombre y formas bestiales. Por ejemplo:

- Parte posterior de toro y anterior de hombre,
- Parte posterior de caballo, anterior de hombre,
- Parte posterior de pez, anterior de hombre (sirena – *Matsyavatara*),
- Parte posterior de serpiente, anterior de hombre,
- Parte posterior de carnero, anterior de hombre, y así sucesivamente.

Todas estas formas existían durante los tiempos lemures, hacia la mitad de la tercera ronda de evolución, representando a la tercera raza raíz. Continuaron existiendo, incluso en la cuarta ronda de la Atlántida. Se extinguieron al principio de la quinta raza, en que a los humanos se les dio la forma humana que conocemos ahora.

A partir de la segunda mitad de la tercera raza raíz, hay un crecimiento gradual del hombre, y las formas humanas comenzaron a evolucionar, deshaciéndose de las formas bestiales posteriores. Esto se relaciona con la evolución de la forma de la raza humana entrante. A medida que la forma humana evoluciona cada vez más, la semi-bestia desaparece. Nótese que hoy en día la forma

es humana, aunque el hombre continúa en sí con los instintos bestiales.

El hombre promedio de hoy en día sigue siendo psíquicamente semi-humano y semi-bestia. Unos pocos han abandonado la naturaleza bestial mediante su aspiración a ser completamente humanos. También hay unos pocos que tienden a ser espirituales o divinos.

Así, el hombre puede ser un ser triple:

- divino,
- divino y humano solamente, o
- solo humano o
- humano y bestial, o
- solo bestial.

Así pues, en esta quinta ronda y en esta quinta raza raíz tenemos cinco categorías de seres humanos. Esto no debe perderse de vista. Aunque aparentemente todos parecen tener formas humanas, cada uno de ellos podría estar en cualquiera de los cinco estados anteriores.

Cuando hablamos de un centauro con un arco y una flecha, apuntando a un objetivo en lo alto del cielo, estamos hablando de un símbolo triple. Es el estado de un aspirante. La parte posterior de él es bestial. La parte anterior de él es humana, y sostener el arco y la flecha es la aspiración a evolucionar.

Hasta que la bestia se disuelva, la escoria de la mundanidad no le permite disparar al objetivo con precisión. A través de la aspiración ardiente, la pesadez de la mundanidad queda diezmada gradualmente y se abre una actividad humana. A medida que uno tiende a ser un ser humano refinado, es apto para tomar el arco y la flecha y disparar al objetivo. Es el paso inevitable de la evolución.

Uno puede estar justamente comprometido en el mundo y, sin embargo, apuntar al mundo supra-mundano. Aquí es donde el símbolo de Arjuna entra en juego.

Arjuna es un gran guerrero, un discípulo que estaba cerca del Señor. Es un ejemplo de un humano completo. Se dedicó a servir a la causa de la ley. Él tendía a ser un discípulo con la presencia de Krishna el Señor y buscaba la perfección. Carecía de interés por los encantos y atracciones mundanas. Era bastante estable.

Solo una mente estable puede mirar el blanco y disparar la flecha sin vacilar. Arjuna era el mejor en enfocar, en su mirada y en disparar la flecha. Nunca fallaba el objetivo. Hablo de Arjuna aquí, no solo porque era arquero, sino también porque era sagitario. Era un aspirante ardiente. Las enseñanzas sobre Sagitario estarían incompletas sin recordar al vibrante sagitario, Arjuna.

Sin servir al prójimo, a la humanidad, no se puede aspirar a entrar en los reinos de la luz. Todos los discípulos

sirvieron sustancialmente a la causa del mundo, ganando así el lugar que les correspondía en los reinos de la luz. El mensaje de Sagitario, tal como lo da su glifo, es un gran mensaje de quántuple transformación desde:

- En primer lugar, ser una bestia,
- En segundo lugar, de una bestia a un semi-humano,
- En tercer lugar, de semi-humano a humano,
- En cuarto lugar, ser un aspirante humano (semi-humano/semi-divino),
- En quinto lugar, un ser humano divino.
- El humano-divino no es sino Dios caminando en la Tierra en forma humana, un hijo de Dios.

Arqueros

En toda teología encontramos historias de grandes iniciados que fueron arqueros. Tenemos una galería de ellos en la teología india, griega, egipcia, caldea, persa, judía, maya, etc.

En la teología hindú, entre la trinidad, excepto el creador, los otros dos sostienen arcos y flechas. Vishnu sostiene un arco y Shiva también sostiene un arco (*pinakapani*). Cuando el Señor descendió como un humano completo, en la forma de Rama, se le representó con un arco. Cuando descendió como Krishna, se le representó con una flauta.

La flauta no es más que otra dimensión del arco. Sostener el arco no solo sirve para contener y resistir el mal, sino también para indicar el estado de iniciación.

En el simbolismo védico un arco representa el sonido sagrado “OM”. Cuando uno se aferra al OM en su interior, se dice que está sosteniendo un arco. OM es un sonido *anahata* que ocurre dentro del *antahkarana* de un ser.

Según el simbolismo védico, un hombre que sostiene un arco es un hombre invencible. Es invencible porque está conectado internamente con la fuente del ser, que es la “seidad”. Esta persona está dotada de un conocimiento, poder y capacidad de ejecución ilimitados. Debido al arco interno que uno sostiene, siempre está conectado, y por lo tanto gana en toda situación donde se encuentre con la ignorancia.

El secreto de Arjuna como arquero, Rama como arquero y otros iniciados como arqueros es indicativo de su “estatura de seres conectados”. Cuando uno está conectado con la fuente de su ser, lo ilimitado fluye junto con sus tres cualidades de amor, luz y poder a través de él y se expresa a través del habla y la acción.

La flauta que Krishna sostenía era también un símbolo del sonido sagrado OM. El sonido OM es omnipresente y omnipotente. Cuando Krishna tocaba la flauta, el OM se impregnaba en los alrededores y en los seres. Todos ellos se veían elevados a un estado de inspiración y experimentaban la dicha de la existencia. No

solo los humanos, sino también las vacas, los terneros, los pájaros, los ríos, los árboles y los cinco elementos estaban en estado de inspiración. Hubo momentos en que usó la flauta para calmar a los seres y ponerlos en *samadhi*. El amor, la luz y el poder que emanaban de la flauta mágica de Krishna eran los del OM (para más dimensiones sobre el OM, se puede consultar el libro del mismo autor titulado *OM*).

La concha es otro símbolo que genera un sonido de zumbido como el de la *vina* o la cuerda del arco. Por esta razón la concha se considera sagrada. La parte superior de la concha es ancha, mientras que su punta es estrecha. El amplio horizonte en la parte superior es indicativo de Júpiter, mientras que la punta angosta y estrecha es indicativa de Saturno. De Júpiter a Saturno la concha se forma en sintonía con el orden creativo. En el hombre Júpiter está también en el *sahasrara*, mientras que Saturno está en el *muladhara*. Por lo tanto, también es una réplica del hombre. La concha se llama (*samkham*) SAM KHAM. SAM es el sonido de Saturno, KHAM es el sonido de Júpiter. Cuando se pronuncia conscientemente el sonido compuesto de SAM KHAM, uno puede viajar del *muladhara* al *sahasrara*. Es importante resonar con las vibraciones del sonido pronunciado. Cuando uno mantiene su oído más cerca de la concha, puede escuchar el incesante zumbido del OM.

5. Mundaka Upanishad

El *Mundaka Upanishad* habla del “arco y la flecha”. Dice que la palabra sagrada OM es el arco, sobre el cual el ser tiene que montarse como una flecha para avanzar como una flecha. Cuanto más se tensa la cuerda del arco hacia atrás, más disparada sale la flecha hacia delante. Se tiene que tensar la cuerda del arco cuanto sea posible. Esa cuerda en nosotros es la inhalación. Respira cuanto puedas, visualiza el movimiento del aire desde el interior de las fosas nasales a través del puente de la nariz hasta el sistema respiratorio y muévete conscientemente con la inhalación. Muévete cuanto puedas hasta el corazón, el ombligo e incluso hasta la base.

Al liberar la inhalación en la exhalación, pronuncia profunda y suavemente el sonido OM y muévete desde la base, a través de la columna vertebral, hasta el puente de la nariz.

- Que tu pronunciación del OM sea nasal, no vocal.
- Que el sonido y la exhalación no salgan por la boca.
- Que encuentren su salida por el puente de la nariz y las fosas nasales.
- A medida que la exhalación pasa a través de la ruta nasal, siente el sonido suavemente en el puente de la nariz.
- Que su vibración golpee suavemente el área que hay por encima del puente de la nariz, que es también el puente de las cejas.

- Visualiza que el sonido se está moviendo más allá del puente de las cejas, hasta la frente.
- Asocia el sonido OM con cada exhalación y muévete hacia arriba junto con este sonido.
- El empuje para la exhalación procede de la profundidad de la inhalación.
- Inhala cuanto te sea posible, visualizando la entrada de aire hasta la base.
- Junto con la exhalación, asociándote con el sonido, muévete conscientemente hacia arriba a través de la base, el sacro, el plexo solar, el corazón, la garganta, los centros laríngeos y más allá.

Esta es la práctica que se sugiere para conseguir el movimiento ascendente de la propia conciencia de una manera enfocada, ya que de otro modo se propaga por los alrededores.

Asociando la conciencia, que generalmente se establece en la mente, con la inhalación, el ser puede moverse en lo más profundo de sí mismo. Con la ayuda de una inhalación profunda, se puede llegar conscientemente hasta el centro de base. Una vez más, asociándose con la exhalación en movimiento hacia fuera, podemos movernos conscientemente a través de los centros base, sacro, plexo solar, corazón y *visuddhi* hasta el centro de las cejas. Incluso podemos visualizar más movimiento hasta la frente con la vibración del sonido, mientras el aire que ayudó en el movimiento ascendente pasa a

través del puente de la nariz. Así, con cada respiración, se puede hacer que el yo se mueva conscientemente con la inhalación y la exhalación para llegar a la base y despegar hacia la frente a través de la columna de *sushumna*. La asociación con el sonido OM permite experimentar su vibración o su resonancia en la región que hay entre las cejas y el centro *ajna*. Esta es una región de luz a la cual uno es guiado mediante el sonido sagrado.

Recuerda que el ser mismo es la flecha. Y recuerda que la flecha es el símbolo de Sagitario. El movimiento de la flecha persigue un objetivo.

- El objetivo se fija inicialmente en el centro del corazón.
- Posteriormente, se coloca en el centro de la garganta.
- Más adelante se pone también en el centro *ajna* y
- Finalmente, se coloca por encima del *sahasrara*.

La flecha necesita encontrar el objetivo. El arco es el sonido de la respiración. El sonido de la respiración es verdaderamente OM, aunque inicialmente parece ser SO HAM. El arco es, por lo tanto, SO HAM inicialmente, y finalmente es OM.

Ponerse sobre el arco como una flecha y pronunciar el sonido se compara a soltar la flecha del arco.

- Cuando uno inhala y observa el sonido de la inhalación, uno escucha el sonido SO.

- De la misma manera, mientras uno exhala y escucha cuidadosamente el sonido que causa la exhalación, uno escucha el sonido HAM.
- La respiración, que consiste en inhalar y exhalar regularmente, efectúa los sonidos SO y HAM.
- SO HAM es la canción de la respiración que todo ser humano puede experimentar.
- La respiración es el vástago de la pulsación, que es un funcionamiento centrípeto y centrífugo que trabaja en el centro del corazón.
- Así que SO HAM es también la canción de la pulsación. Cuando el principio pulsante se despliega y repliega, se puede escuchar el sonido sutil de SO HAM. Esta doble acción de la pulsación se debe al impulso procedente del trasfondo que existe como OM.
- El OM es el sonido silencioso que continúa ocurriendo en el sistema cerebroespinal. Y su consecuencia es la pulsación, el principio de vida.
- El principio de vida es una consecuencia del ser mismo. El ser es el principio de conciencia. Este dispara el principio de vida, a través del cual construye y sostiene el cuerpo. Así, en el cuerpo, lo humano funciona con el principio de conciencia y el principio de vida.
- El principio de vida se llama *prana sutra*, que significa cordón de vida.
- El principio de conciencia se llama *atma sutra* o *sutra atma*, que significa el cordón de conciencia.

El ser impregna todo el cuerpo a través del intrincado sistema nervioso, mientras que la vida también impregna todo el cuerpo a través de un intrincado sistema que también se llama sistema nervioso.

El sistema a través del cual fluye la conciencia se llama el sistema *nadi*. El sistema a través del cual fluye la vida se llama sistema nervioso. El *nadi* y el nervio se diferencian en sánscrito. No existe una traducción correcta de *nadi* en inglés, por lo tanto se utiliza el mismo término, lo que puede llevar a confusión. El sistema *nadi* es la red del sistema de luz. La luz se expresa a través del yo y construye el cuerpo. El yo reside allí. La vida construye cuerpos, que son de tres tipos. Son causales, sutiles y densos respectivamente. A medida que estos cuerpos se construyen, el yo entra y reside en estos cuerpos. Es como los hombres que construyen casas. Construyen, entran y residen en los edificios. Así también, el alma construye sus cuerpos con la ayuda de la fuerza vital, entra en ellos y vive en ellos. Así como los humanos dejan sus edificios para ir al trabajo y luego vuelven a residir en ellos, así también uno puede entrar, residir o salir de los cuerpos.

Los estudiantes deben tener claro que el yo es una unidad de conciencia con vida pulsante. La vida tiene su red para construir y sostener los cuerpos. Lo hace a través de sus cinco pulsaciones. La conciencia tiene su red, que utiliza los cuerpos contruidos por la red de luz.

- Por lo tanto, hay una actividad de la luz en el cuerpo, que permite que el yo lleve a cabo su actividad y se realice a sí mismo.
- Cuando los cuerpos son eliminados a través del tiempo, el yo construye una vez más su cuerpo y continúa para realizarse a sí mismo.
- El yo utiliza el principio de vida para construir los cuerpos y ocuparlos para poder llevar a cabo el trabajo voluntario y la realización.
- El principio de vida y también los cuerpos que la vida construye con el apoyo del alma se describen en los *Vedas* como el caballo.
- Se describe al yo como el hombre que lo monta. El hombre a caballo vuelve a ser un símbolo de Sagitario. El centauro no es más que una señal de que el hombre y el caballo están entrelazados.

El hombre que se asocia con la respiración y la pulsación puede considerarse ahora que une la actividad de la vida y la actividad de la conciencia. La asociación consciente con la respiración y la pulsación permite que los dos flujos se organicen mutuamente. La pronunciación del OM permite tal ordenamiento, lo que conduce a la revelación del alma que es uno. El alma no es sino OM expresado como SOHAM. Es el yo junto con su vida. El principio de vida es el principio magnético. El principio del yo es el principio eléctrico. El principio electromagnético construye el sistema humano para que el yo lo experimente.

El discipulado es un medio por el cual uno trata de volver sobre sí mismo uniendo la corriente de vida y la corriente de conciencia. El lugar en el que están unidos en el hombre es el centro *ajna*. La sede de este auto-principio está en *ajna*, y la sede del principio de vida está en el corazón. Su unión se resuelve pronunciando el sonido OM junto con la exhalación.

- La inhalación es el medio por el cual el alma desciende.
- La exhalación es el medio para alcanzar la fuente de donde uno desciende.
- Existe el descenso y el ascenso del alma de lo sutil a lo denso y de lo denso a lo sutil.
- En el punto de ascenso, la luz y la conciencia son una sola cosa. En el punto de descenso, el uno se convierte en dos. Los dos convirtiéndose en uno es yoga.

Por lo tanto, Sagitario como signo se considera el signo misterioso que inaugura el proceso del yoga.

El *Mundaka Upanishad*, como se dijo antes, dice así:

Mundaka 2, sección 2, estrofa 4

*Pranavo dhanuh, śaro hy ātmā,
brahma tal laksyam ucyate,
apramattena veddhavyam,
śaravat tanmayo bhavet*

Significa que el OM es el arco. El yo es la flecha. Brahman, el Dios Absoluto, es el objetivo. Dispara al blanco con una mente inquebrantable, libre de distracciones y focalizada. Cuando se suelta la flecha, esta se convierte en uno con el objetivo. El *Upanishad* es muy claro. Se requiere una mente inquebrantable y alerta. Un arquero es aquel que tiene la focalización adecuada. Si uno no tiene un enfoque mental, no se le puede llamar, en absoluto, arquero. La mente de un arquero está muy concentrada en el objetivo. Solo ve el objetivo y nada más. Si se le pide al arquero que mire el centro del blanco, un verdadero arquero solo verá el centro del blanco. No verá las circunscripciones que lo rodean. No verá los alrededores.

De la misma manera, un aspirante tendrá que fijarse en el objetivo de la auto-realización. No puede participar en asuntos secundarios de la vida. Los problemas secundarios distraen al aspirante. Si un aspirante está involucrado en asuntos secundarios, se difumina. No puede dar en el blanco. Igual que el arquero que apunta al centro del blanco, el aspirante tiene que apuntar al centro del blanco, que existe como el tercer ojo en sí mismo. El aspirante tiene que poner su mente en el centro de *ajna*, donde el tercer ojo se llama apropiadamente el ojo del toro (el centro del blanco). El toro es el signo solar de Tauro. En la constitución humana el ápice de Tauro está en el entrecejo. Uno tiene que apuntar al centro del entrecejo, mientras uno se

embarca en pronunciar OM. Fijar la flecha, el yo, sobre el OM, el arco, tensar hacia atrás la cuerda del arco cuanto sea posible a través de la inhalación, soltando la flecha asociada con la exhalación y subir verticalmente pronunciando el OM, a través del *sushumna*, llegar al centro del entrecejo y perforarlo, y asentarse en el tercer ojo. Esa debería ser la comprensión de la pronunciación del OM. Con cada inhalación, muévete hacia abajo hasta la base, y con cada exhalación, muévete desde la base hasta el centro del entrecejo y más allá. Igual que un arquero practica soltando una flecha tras otra, apuntando al blanco, se tendrá que pronunciar el OM repetidamente apuntando al centro de *ajna*.

La flecha disparada debe moverse rápidamente. Debería ir muy lejos. A menos que la cuerda se tense hacia atrás cuanto sea posible, la flecha no se aleja mucho. El tirón de la cuerda es la inhalación. Soltarla es la exhalación. La flecha es la mente (el yo) que se sitúa en la exhalación. Según el tirón, la flecha cubre el diafragma. Tiene que ir más allá del arco que está más allá del diafragma, y luego uno se instala en el centro del corazón. Una vez más, se suelta otra flecha para llegar a la garganta y moverse hacia arriba. Y de nuevo se dispara una flecha para alcanzar la garganta y moverse hacia arriba. Y luego, una vez más, se lanza otra flecha para ir más allá del puente de las cejas. Y finalmente, la flecha se suelta de nuevo para llegar al *sahasrara* y seguir adelante. Siete veces al día pronunciad la palabra sagrada

OM para llegar hasta el *sahasrara* desde el *muladhara*, moviéndolos conscientemente de un centro a otro.

En realidad, para un buen arquero, una flecha es suficiente para alcanzar el objetivo. Lo mismo ocurre en el caso de un yogui: con una sola pronunciación del OM, se mueve como una flecha y se asienta en el *sahasrara*.

Trabajar con el OM es trabajar con el arco simbólicamente. Poner la mente en el OM es poner la flecha. La exhalación es la liberación de la aspiración. La inhalación apoya a la exhalación para que esta última empuje hacia arriba.

El trabajo consiste en dirigirse regularmente al centro del blanco. La regularidad es el factor clave. La regularidad es necesaria en cualquier actividad. La regularidad asegura la continuidad de propósito. En esta continuidad, lo imposible se hace posible. Se dice que el Señor del fuego es quien le había regalado a Arjuna el arco con el que hizo maravillas. Deberíamos conocer la aspiración ardiente como un don de Dios. La aspiración ardiente se llama "*tapas*". Genera fuego desde dentro. Genera el fuego de "*kundalini*".

Los aspirantes no suelen ser tan ardientes como se requiere. Su aspiración es tibia, y no realmente ardiente y fogosa. A menos que haya tal fuego, el trabajo no se puede realizar.

Mundaka 2, sección 2, estrofa 3

*Dhanur ghhīvtā aupanisadam mahāstram
śaram hy upāsā-niśitam samdadhita,
āyamyā tad-bhāvagatena cetasā
laksyam tad evāksaram, saumya viddhi.*

“Levanta el arco, la gran arma de los *Upanishads*. Ponte a ti mismo como flecha. Apunta a la fuente de tu ser, que es imperecedera. Usa toda tu fuerza y suelta la flecha enfocando el pensamiento”.

Los *Upanishads* hablan ampliamente de “*pranava*” (la palabra sagrada OM). Verdaderamente, la esencia de los *Upanishads* es *pranava*. *Pranava* es el arma poderosa. El arco es el arma poderosa. De todas las armas, el arco está clasificado como la más importante en la tradición védica. El yo es la flecha. El arco es el OM. El yo asociado con el OM es verdaderamente el poderoso Brahman.

Un hombre de pie con el arco simboliza el yo, en asociación eterna con el OM. Esta persona es verdaderamente una persona conectada. Esta persona es verdaderamente Dios en la forma. Por esta razón, en la mitología hindú Rama el Señor siempre estuvo asociado con el arco. No ves una presentación de Rama sin el arco. En el *Bhagavad Gita* el Señor Omnipresente dice en el capítulo 10: “Yo soy Rama entre los arqueros”. No habla de Arjuna. Solo habla de Rama. Curiosamente, le dice a Arjuna que Rama es el único arquero de su clase.

Un yogui es verdaderamente un arquero, es decir, está en eterna asociación con el OM en su interior. En él, el sonido del OM siempre está sucediendo.

En la India hay un buen número de yoguis, como Sankara, Ramakrishna, Sadasiva Brahmam y Tyagaraja. Mientras ellos dormían, sus discípulos podían escuchar el sonido *anahata* OM, cuando acercaban sus oídos al Maestro. Los yoguis son, pues, arqueros consumados con una dimensión diferente.

Por otro lado, si acercas más tu oído a la cuerda de un arco tensado, para tu propia sorpresa, escucharás como sucede el débil sonido del OM. Solo un arco encordado es sagrado. Ten en cuenta este punto. Es la cuerda, que está en tensión, la que emana el zumbido del OM con la ayuda del viento que pasa. Si un arco no está encordado, no tiene valor. Un arco sin cuerda representa a un hombre mundano. Un arco encordado representa a un aspirante. Un arco tensado representa a un aspirante ardiente. Un arco de cuerda floja representa solo a un entusiasta que tiene el glamur de creerse un aspirante.

Los músicos saben que los instrumentos de cuerda generan el sonido sutil del OM, incluso cuando no se tocan. El instrumento genera *naada*, ya que las cuerdas están firmemente conectadas. De la misma manera, los yoguis están conectados por dentro, mientras que por fuera parecen despreocupados.

Especialmente en el sur de India, las familias suelen instalar en casa un instrumento llamado *vina*. Se coloca

con devoción y se la saluda a diario. La presencia de la *vina* permite que el sonido sin sonido (*anahata*) ocurra día y noche. La casa se somete así a una purificación regular. Hoy tenemos instrumentos de grabación, grabamos el OM y lo ponemos un rato en casa. Una grabadora no genera el sonido, a menos que hagamos que reproduzca. Pero un instrumento de cuerda genera el OM, tanto si se toca como si no. Las grabadoras son como aspirantes que emiten el OM y lo escuchan durante un rato por la mañana y, si es posible, por la noche, a veces en días importantes y durante el mediodía. Pero en otras ocasiones no surge ningún sonido, solo charlas inútiles.

Por el contrario, en un yogui el OM sigue ocurriendo como música de fondo incluso cuando está ocupado en conversaciones animadas. Si por casualidad vas en la India a algún concierto, verás que uno de los músicos toca continuamente el *sruti*, un instrumento que genera las ondas del OM. Con esto como telón de fondo, otros miembros del grupo tocan diferentes instrumentos y cantan.

El OM es algo que sucede en la creación. Si el OM concluye, la creación desaparece en su fuente. El Maestro Tibetano, Djwhal Khul, dice apropiadamente que solo dos partes del OM son pronunciadas, y no la tercera parte. Si se pronuncia la tercera parte, la creación concluye. Hay mucho de lo que hablar sobre el OM, pero no es nuestro tema (el autor da ciento ocho

dimensiones del OM en forma del libro titulado *OM*, que el lector puede consultar).

Volviendo al *sloka* 2-2-3, el arco es el arma más grande mencionada en los *Upanishads*. Este *Upanishad* recomienda encarecidamente que cada aspirante fije el arco constantemente, trabaje con él y se absorba en él. Que la mente sea absorbida en el sonido SOHAM y OM. En los momentos de ocio, la *chetas* (la mente) tiene que ocuparse con el sonido OM a través de la aplicación de la mente a la respiración y a la pulsación, descrita en el contexto anterior. Esta debe ser la ocupación eterna de un aspirante.

El *sloka* habla de la palabra *aayamya*. *Aayamya* significa retirado o habiéndose retirado. Tensar la cuerda después de colocar la flecha debe entenderse como el retirarse de la objetividad. Retírate de la objetividad mientras inhalas. Retirarse de la objetividad es esencial, y eso puede lograrse a medida que inhalas el aire. A través de los cinco sentidos la mente suele extenderse hacia la objetividad. Con la inhalación uno puede traer las cinco sensaciones hacia dentro, retirándose de la objetividad. El tirón simbólico de la cuerda representa el estado de retirarse. Entonces la flecha puede fijarse en el objetivo (*samdadhita*). *Samdadhita* significa poner la flecha en la cuerda para contemplar. El objetivo es el Omnipresente, que está sentado por encima del *sahasrara*.

La belleza del sánscrito es que, con el uso de una palabra, se comunica un volumen de información. Incluso

los conocedores del sánscrito no ven las palabras en su profundidad completa, a menos que sean conocedores de ocultismo.

El conocimiento oculto es diferente del conocimiento normal del sánscrito. El ocultista conoce las ciencias de la etimología, de la gramática y de la pronunciación en relación con los sonidos. También conoce la ciencia de la métrica, la ciencia de los ciclos del tiempo y la ciencia de la astrología.

El *Upanishad Mundaka* nos habla, en la quinta estrofa del segundo capítulo, de la necesidad de hacer un uso apropiado del arco para que el hombre llegue a la orilla cruzando el océano de la vida mortal. La estrofa dice así:

Mundaka 2, sección 2, estrofa 5

*Yasmin dyaauh prthivī cāntriksam otam
manah saha prānaiś ca sarvaiḥ,
tam evaikam jānatha ātmānam
anya vāco vimuñcatha, amrtasyaṣa setuḥ.*

Significa: “Reside en Él, en quien están centrados el cielo, la tierra y el inter-espacio, junto con la mente y el aliento de vida. Conócelo solo a Él como al Ser Uno de todo. Desiste de los chismes y desiste de todas las demás actividades”.

El *sloka* ordena. Ordena la necesidad de levantar el arco. Enfatiza el trabajo con el arco. Ordena: “Toma el arco (OM), coloca la flecha (el yo) sobre el arco. Dispara más lejos. Cruza el océano de la vida. Llega a las orillas de la eternidad”. Es una orden precisa.

Esa orilla de la eternidad incluye en ella la Tierra, el cielo, el inter-espacio, la mente cósmica y la pulsación cósmica. Es el Uno, en el que todo vive y se mueve. Por lo tanto, une la mente con los *pranas* (fuerza vital) en ti. Al pronunciar el OM, muévete desde la Tierra, a través del inter-espacio hacia el cielo e incluso más allá. De este modo te encuentras realizado. ¿Por qué deberías involucrarte en cualquier otra práctica, en cualquier otro concepto de sabiduría y en cualquier otra actividad de la vida? Renuncia a todos de una vez y trabaja con el arco, ya que eres un aspirante.

Mundaka 2, sección 2, estrofa 6

*Arā iva ratha-nābhau samhatā yatra nādyah
sa esōntas carate bahudhā jāyamānah,
aum iti evam dhyāyathātmānam,
svasti vah pārāya tamasah parastāt.*

Todos los rayos de una rueda de carruaje se encuentran en el eje. Asimismo, todas las arterias por las que fluye la vida se encuentran en el corazón. Medita el OM en el corazón y muévete hacia arriba. El principio

de vida tiene su sede en el corazón. Desde todas partes todas las venas llevan la sangre al corazón y todas las arterias distribuyen la sangre pura de nuevo por todo el cuerpo. El corazón es la sede de toda actividad de vida. A través de la mente se pueden atraer los sentidos hacia el corazón. ¡Que la mente se encuentre con el corazón, pronunciando el OM en el corazón! ¡Que la mente se mueva como un solo principio de vida hacia arriba! Existe el principio de vida principal que se mueve hacia arriba. Se llama *mukhya prana* (vida principal). Es una pulsación ascendente. Asociándose con esta pulsación ascendente, uno puede moverse hacia arriba. El *Upanishad* imparte: “¡Que el movimiento ascendente sea afortunado! ¡Que el buscador que cruza la oscuridad, avance hasta más allá de la orilla!”.

El Maestro Djwhal Khul, conocido como el Maestro Tibetano, también habla del arco y la flecha. Se le llama Maestro Tibetano porque estaba en el cuerpo de un lama tibetano cuando dictó sabiduría a H.P. Blavatsky y a Alice A. Bailey. Pero cuando tomó la tercera iniciación, se le dio el nombre de Djwhala Khul. Durante ese tiempo estuvo en el cuerpo de un brahmín indio gujarati. El nombre Djwhala Khul es el nombre del alma del Maestro, y continúa siéndolo sin importar el cuerpo en el que se encuentre. Los Maestros funcionan como almas. No se les puede llamar tibetanos, indios, europeos, americanos, africanos o australianos. Un alma consumada puede encarnar según el plan

requiera en cualquier parte del mundo. No podemos nacionalizarlos. No podemos regionalizarlos. Por lo tanto, prefiero llamar al Maestro Djwhala Khul en lugar de llamarlo Maestro Tibetano, ya que ese es el nombre que le fue conferido en su tercera iniciación.

El Maestro Djwhal Khul, como se dijo antes, habló del arco y la flecha. Él dice que el símbolo del centauro sosteniendo el arco y la flecha se relaciona con la era atlante. Según él, un hombre con arco y flecha sentado en un caballo es de la era aria. Dentro de la era aria, en la era de Acuario, el símbolo es ahora tan solo un arco con una flecha en él. Habla así de la evolución del símbolo. Hoy en día la mayoría de los astrólogos solo utilizan una flecha como símbolo de Sagitario. Pero una flecha sin el arco no tiene sentido. No tiene significado. La flecha, el yo, se mueve hacia arriba con la ayuda del empuje ascendente. El impulso ascendente es la exhalación y la pronunciación del sonido. Es ese empuje el que está simbolizado por un arco. Una flecha sola no indica el trabajo sagitario. Solamente una flecha es solo un yo sin aspiración. La aspiración es la tensión de la cuerda del arco. Una flecha inmóvil no es en absoluto una representación correcta de Sagitario. Abreviar se ha convertido en una moda. La intención era que fuera breve. Pero en el intento de abreviar, no se puede perder la esencia. Por ejemplo, cuando Djwhal Khul se abrevia como DK, la vibración, la radiación y el impacto magnético del sonido de Djwhala Khul

se pierde. El significado también se pierde. Djwhala Khul significa un *kulam* de *djwhala*, lo que significa un montón de llamas. Además, en el sonido está el sonido de J, K y La, que representan a Jam, Kam y Lam. Estos son sonidos semilla. Cuando decimos DK tiene un significado completamente diferente, refiriéndose a la decadencia, absolutamente inapropiado, mientras que el nombre Djhwala Khul desaparece. Por lo tanto, la actitud de abreviar deberá utilizarse apropiadamente.

La flecha montada en el arco simboliza a un aspirante. La flecha por sí misma es un alma sin rumbo. Hay muchos que viven sin ninguna aspiración. Estamos aquí ocupándonos de los aspirantes, no de otros. Los aspirantes tienen que fijar su meta y avanzar hacia ella. Por lo tanto, el arco es importante.

Una vez se ha montado la flecha en el arco, se debe tensar la cuerda. El hecho de tensar la cuerda junto con la flecha representa la retirada de los cinco sentidos en lo profundo de su *buddhi*. Habiéndose así retirado profundamente en uno mismo, uno tiene que hacer sonar el sonido OM con la ayuda de la exhalación. Es la exhalación la que nos lleva a movernos hacia arriba y más allá del centro del entrecejo.

En este contexto los Sabios videntes sugieren encarecidamente la nasalización del sonido OM. Cuando el sonido se emite, no solo a través de la garganta, sino también a través del puente de la nariz, y dejando que la exhalación salga principalmente del puente de la nariz,

eso permite el impacto del sonido. La vibración del sonido crea la suficiente tensión para que se construya un puente desde la pineal a la pituitaria. Esta práctica permite construir el puente entre la personalidad y el alma. Cada vez que la vibración de sonido y aire golpea el puente de la nariz, provoca la secreción de fluidos luminosos de la pineal. La pineal segrega un fluido luminoso que llega hasta la pituitaria y se solidifica. Así se construye un puente de luz y el aspirante se realiza. El aspirante, que hasta ahora estaba confinado dentro de su personalidad, recibe ahora la infusión del alma. Recibe impulsos de voluntad, de amor y de luz desde el alma. A su debido tiempo, tiende a ser una “personalidad infundida por el alma”. De esta manera, el aspirante alcanza la meta que se ha fijado. A partir de entonces puede fijarse un objetivo aún más alto y noble y seguir adelante.

El Maestro Djwhala Khul ofrece en su propio comentario una presentación poética del camino en Sagitario.

¿Dónde está el animal, oh lanú, y dónde está el hombre?

Fusionados en uno, oh Maestro de mi vida.

Los dos son uno.

Pero ambos han desaparecido

y nada permanece,

si no es el fuego profundo de mi deseo.

*¿Dónde está el caballo, el caballo blanco del alma?
¿Dónde está el jinete de ese caballo, oh lanú?*

*Se fue hacia la puerta, oh Maestro de mi vida.
Pero algo avanza con resolución
entre los pilares de una puerta abierta,
algo que yo mismo he perdido.*

*¿Y qué te queda a ti, oh sabio lanú,
ahora que los caballos de dos tipos te han dejado,
y el jinete, sin ataduras, queda libre?
¿Ahora qué queda?*

*Nada más que mi arco y mi flecha, oh Maestro de mi vida,
pero bastan, y cuando llegue el momento oportuno,
yo, tu lanú, seguiré prontamente la flecha que envié.
Los caballos los dejaré a este lado de la puerta,
pues ya no los voy a necesitar.*

*Entro libre, recupero la flecha que envié
y acelero en mi camino, pasando de puerta en puerta,
y cada vez la flecha parte a toda velocidad.*

En estas estrofas está inscrito todo el camino de Sagitario. El estudiante debe entender cuidadosamente los pasos evolutivos que implica. Al principio, lanú, el discípulo, está en un estado en que su personalidad y el alma se mezclan. En este estado, el hombre solo tiene el

fuego del deseo, pero no el fuego de la aspiración. Los deseos son muchos y desestabilizan e incluso degeneran al hombre. Los deseos llevan al hombre a la mundanidad. El hombre es atraído por los cinco caballos (sentidos) en cinco direcciones diferentes. Los sentidos desembocan en deseos sensuales y llevan al hombre a la muerte, provocando la desaparición de la personalidad y del alma; esto es lo que representa el hombre animal, el centauro.

Durante la raza aria, a lo largo de la evolución, el símbolo de Sagitario ha tendido a ser el de un arquero sobre un caballo blanco, como se dijo antes. Es un estado en que se ve al hombre evolucionado montando sobre su cuerpo (el caballo) y dirigiendo el viaje de luz. Ya no es tan bestial como lo era en tiempos de la Atlántida. Avanza persiguiendo sus aspiraciones, contrariamente a la búsqueda del deseo. Los arios se consideran aspirantes ardientes. Se fijan metas mundanas o divinas y tratan de alcanzarlas. No son personas dispersas que son atraídas por los alrededores para morir y por lo tanto, desaparecer. La aspiración les hace tender a ser más humanistas que bestiales.

Debido a la búsqueda de la aspiración noble, las personalidades de los humanos tienden a ser más limpias que antes. El caballo blanco no es más que una réplica de una personalidad prístina.

Una personalidad prístina permite al hombre avanzar en su aspiración y no condicionarla. Es aquí donde el pasaje dice que el aspirante ha aflojado la

personalidad para surgir y seguir adelante. En el estado final, el aspirante permanece como el arco y la flecha. El arco es la palabra sagrada y la flecha es el yo. El aspirante se coloca en el sonido y avanza hacia el objetivo. Con ello entra en el mundo de la libertad, es decir, en el mundo de lo ilimitado. Recupera la flecha nuevamente y pasa de puerta en puerta. El Maestro Djwhala Khul da, en su propia e inimitable manera, una representación del *Upanishad Mundaka*.

El arco es el tema de Sagitario. En sánscrito Sagitario tiene dos nombres. Uno es *Margasirsha*, que significa el camino a la cabeza, el sendero del avance o el camino de la luz, etc., tal como ya se ha descrito. También se le llama *Dhanurmasa*, que significa el mes del arco. *Masa* significa mes, y *Dhanush* significa arco. Gramaticalmente, *Dhanush Masa* tiende a ser *Dhanurmasa*. El sonido “R” emerge al unir los dos sonidos, lo cual se relaciona con el fuego de Sagitario.

6. El Viajero

Un sagitario es un auténtico viajero. Se involucra en viajes largos y también en viajes profundos. Es un aspirante/discípulo. Sus viajes son significativos en el mundo de la objetividad y la subjetividad. Se involucra en viajes distantes en el mundo subjetivo y objetivo. En cualquier caso, un sagitario se siente satisfecho con los viajes. Los viajes en la objetividad son de naturaleza horizontal, en búsqueda de la aspiración. Sus viajes en el mundo subjetivo son verticales, haciendo efectivas las aspiraciones para transformarse en discípulo. Los sagitarios son los que fijan las metas. Ellos continuamente se establecen metas y las siguen. En el lado subjetivo, la meta de un sagitario es ser un Sabio vidente, un *Rishi*, un Maestro de Sabiduría.

Se considera que todos los aspirantes son sagitarios. Un aspirante es aquel que se ha embarcado en un largo viaje. Su aspiración es el combustible para avanzar por un camino vertical. No puede descansar hasta que realice su yo y el plan. Al cumplir con su aspiración, lo cual es noble, adquiere rasgos más nobles. Un aspirante debe darse cuenta del viaje que realiza y el terreno que gana a través del conocimiento y la práctica. La aspiración que hay en él lo lleva a conocer y practicar y a practicar y conocer. Continúa complementando el conocimiento con la acción y viceversa, hasta el día en que rompe las limitaciones de su yo inferior (personalidad).

Para un aspirante, el fuego es el medio para avanzar con la ayuda del aire. Él establece la aspiración ardiente en la mente y avanza con el aire de la respiración. El fuego y el aire son los dioses gemelos que ayudan a un aspirante a avanzar. Un verdadero sagitario no se aparta de la meta fijada. Los aspectos materiales y emocionales de la vida no pueden apagar el fuego de su aspiración. Su objetivo es alcanzar el cielo con la ayuda del fuego y el aire.

Es interesante notar que Arjuna tiene dos hermanos mayores que él y dos hermanos menores. Él es el del medio. Los mayores representan el aire y el cielo, mientras que los más jóvenes representan el agua y la materia. Él es ardiente, un sagitario. Con la ayuda del aire, pretende obtener el fuego. La mente de un aspirante está llena de fuego. Asociar esta mente con el aire, que funciona en él como respiración y pulsación, le permite moverse hacia arriba, tal como se ha descrito en las sesiones anteriores. Las aguas emocionales y las consideraciones materiales pueden apagar el fuego del aspirante. Hay cientos de maneras en las que puede apagarse el espíritu ardiente del hombre. Hay cientos de líneas de luz que se mueven hacia abajo desde el corazón, hacia el mundo de la emoción y la mundanidad. Solo hay una línea de luz que se mueve hacia arriba. Un verdadero aspirante se focaliza en la luz que se mueve hacia arriba, ignorando las líneas de luz que le desvían. Las cien líneas de luz que se mueven hacia abajo en la historia del *Mahabharata* simbolizan a los cien hijos del ciego, que fueron postergados en la guerra.

La Importancia del Servicio

Un aspirante que se considere un sagitario y que se fije la meta elevada de la auto-realización solo podrá lograrla cuando sirva a sus semejantes. Sin servir a los demás seres, ningún hombre obtiene jamás la elegibilidad para moverse hacia arriba. El servicio constituye el terreno apropiado para despegar hacia los mundos superiores. El servicio es el helipuerto para el aspirante que representa al helicóptero. El helicóptero necesita un helipuerto; un avión necesita una pista de despegue; un aspirante necesita un campo de servicio. Arjuna era un verdadero servidor. Sirvió a sus hermanos y también a sus semejantes.

Recuerda que la décima casa da plenitud. Virgo es la décima casa para Sagitario. Virgo representa el servicio. La nota clave de Virgo es: “Mucho trabajo y poca remuneración”. También se llama “Trabajo sin remuneración”.

La vida de Arjuna fue una verdadera manifestación de servicio sin remuneración. Para alcanzar lo alto de su conciencia, un aspirante tendrá que poner su mirada en el mundo circundante. Un aspirante no es alguien que mira locamente al cielo. En cambio, mira a su alrededor para servir. Para llegar a lo alto, atiende las necesidades del entorno. Esa es la clave. A Arjuna se le pidió que disparara a un blanco usando un arco y una flecha y mirando su reflejo en el agua. El objetivo que se había establecido era el símbolo rotatorio de un pez. Se trata de Piscis, el signo

de la síntesis de la culminación. Es el estado más elevado en que uno puede estar. Es el *sahasrara*, el loto de los mil pétalos. Ese iba a ser el objetivo. Pero su reflejo está en su signo opuesto, Virgo. Virgo da la claridad, la pureza y la capacidad necesarias para dar en el objetivo a través del servicio desinteresado. Por lo tanto, un sagitariano se realiza a través de la realización de su actividad de servicio en su décima casa. A través del servicio halla la plenitud y llega a la morada eterna del alma. La morada eterna del alma es la cuarta casa. Para Sagitario la cuarta casa es Piscis. Este es el gran mensaje de Arjuna, que dispara a los peces de arriba mirando su reflejo en el agua de abajo y ganando así la virginidad, la pureza, representada por la doncella Droupadi. Muchos son los secretos ocultos presentados en el *Mahabharata* por el gran Sabio vidente Vedavyasa.

La Naturaleza Virgen

El primer objetivo de un aspirante espiritual es recuperar la naturaleza virgen. Otra manera de llamar a la naturaleza virgen es naturaleza pura. Representa una mente pura; una mente que está tranquila y limpia. Una mente tranquila y limpia es como un lago tranquilo y limpio que permite el reflejo de la luna, las estrellas y lo que es elevado. No es suficiente que sea pura y limpia, tiene que ser estable, capaz de recibir impresiones más elevadas. Debería ser lo suficientemente capaz de percibir

intuitivamente el plan superior. Esto es posible cuando los cinco sentidos del hombre se sienten atraídos hacia el interior y se mantienen apuntando hacia una meta elevada.

En la historia del *Mahabharata* se dice que a Arjuna le dieron cinco flechas y un arco. Era capaz de usar las cinco flechas, integrándolas en una sola, para dar en un objetivo. Los cinco sentidos de un aspirante tendrán que retirarse al interior de una mente focalizada, que sea lo suficientemente estable y pura, que sea capaz de obtener la impresión de lo que es elevado. Con la ayuda de este reflejo de impresión, el aspirante cumple los propósitos de su vida en el mundo.

El reflejo de lo que está arriba, por encima de la mente, permite la enseñanza por impresión, la dirección por impresión para la acción y los escritos por impresión. Cuando el plan se refleja sobre una mente limpia y tranquila, y cuando la mente es ágil para ejecutarlo con la ayuda de los cinco sentidos del cuerpo, el propósito de la vida se cumple.

Con este esfuerzo el aspirante se retira de la objetividad y se concentra en la luz reflejada en él. Cuanto más percibe el reflejo del plan y se relaciona con él constante y consistentemente, más sucede en él la naturaleza virgen. Es algo que ocurre desde dentro. La virginidad emerge a partir de la naturaleza existente de los aspirantes. Cuando la naturaleza del aspirante tiende a ser virgen, se dice simbólicamente que el aspirante se da en matrimonio a

una virgen. La asociación con la virgen permite que el aspirante se asiente en el centro del entrecejo, que está ligeramente por debajo del *ajna*, que es el pináculo de la personalidad donde prevalece la virgen. En la historia del *Mahabharata*, cuando Arjuna da en el blanco, se le ofrece en matrimonio a la virgen Droupadi, de naturaleza divina. En consecuencia, Arjuna se instala en la ciudad llamada *Indraprastha*. *Indraprastha* es simbólicamente el centro del entrecejo, donde reside la inteligencia de Indra. También se le llama el lugar de nacimiento de Indra o *Indra Yoni*. En el lenguaje yóguico, se le llama el centro de la pituitaria, en donde sucede el puente hacia el *ajna*. Así, el aspirante, sentado en el ombligo en su mente subjetiva, apunta a la luz de la cabeza y llega al centro del entrecejo como primer paso. La virginidad de la mente es el requisito esencial para un aspirante, sin la cual no se puede lograr mucho. Una mente virgen es una mente desapegada. Ningún pensamiento se aferra a ella. La luz se refleja en ella y se refleja aún más en el entorno.

A partir de aquí, el aspirante construye más puentes hacia el *ajna* y el *sahasrara*. En astrología se dice que esta parte es un camino de Sagitario a Virgo vía Escorpio, y después un camino directo a Piscis en el *sahasrara*. Los tres signos mutables son de gran importancia. Los primeros grados de Sagitario enlazan con los últimos grados de Virgo, que a su vez están directamente relacionados con el *sahasrara* en Piscis. ¡Que los aspirantes contemplen aún más en esto!

El Plan

Los aspirantes que obtienen la naturaleza virgen son aptos para servir al plan. A partir de este momento su plan es el plan del Señor.

- El aspirante vive como el seguidor del Señor.
- Vive para su misión. Deja de ser dueño de nada.
- Se transforma a sí mismo para ser custodio de lo que se le confía.
- Se da cuenta muy bien de que todo pertenece a lo Divino, incluido él mismo. Lo que se le confía no es más que una encomienda divina.
- No disfruta de las facultades que le han sido confiadas. En vez de eso, siente la responsabilidad de las mismas.
- Comparte todo lo que se le confía con sus semejantes, ya que la cualidad del compartir es demasiado noble y es inimaginable para la gente común.

Arjuna, el verdadero sagitariano, incluso compartió su naturaleza virgen con sus hermanos para que ellos también fueran elevados a la presencia divina. Esta no es una forma corriente de compartir.

Al compartir su naturaleza divina, el discípulo eleva también a los aspirantes que le acompañan al estado de discípulos. No solo se eleva a sí mismo, sino que también trata de elevar a sus asociados. Y esto no es, en modo alguno, algo pequeño.

Simbólicamente, la historia explica que Arjuna compartió con sus otros cuatro hermanos a la dama virgen Droupadi al casarse con ella. Compartir con los hermanos a la dama que ha ganado en un desafío debe entenderse en su sentido oculto.

Los cinco hijos del rey Pandu se casaron con Droupadi, y de esta manera fueron elegibles para estar en la naturaleza divina. Todos fueron trasladados a *Indraprastha*.

Compartir

Compartir las propias habilidades, recursos y comodidades con los demás es otra de las virtudes que se adquieren en el camino. Sin compartir y distribuir, uno no puede ni siquiera alcanzar el umbral de la naturaleza divina. Sri Krishna, el Señor, habla del compartir en el tercer capítulo del *Bhagavad Gita*. Compartir la riqueza material es difícil para los aspirantes. Arjuna compartía hasta la riqueza emocional. Compartió con sus hermanos a la dama que le fue ofrecida. De esta manera, todos fueron elevados. Es un compartir inusual. Los hombres pueden compartir su riqueza, sus habilidades, sus comodidades, sus facilidades y sus recursos. Pero compartir una dama es inusual. Una dama dispuesta a ser compartida por cinco hombres es mucho más inusual. El significado de este episodio es de hecho insondable para la mente ordinaria.

Hay grandes discípulos que compartieron incluso su cuerpo como alimento para saciar el hambre de otros. También hay un discípulo que donó su columna vertebral a los celestiales para evitar una crisis creacional. Para los verdaderos dadores, todo se puede dar, incluido el yo; y para los mendigos, no hay fin a la mendicidad.

Los dadores tienden a moverse hacia el polo positivo, los receptores tienden a moverse hacia el polo negativo.

“Aspira a dar, aprecia el dar”. El que ama dar y ofrecer es el que se transforma gradualmente. Estos actos de compartir, dar y ofrecer lo transforman a uno en discípulo. En este contexto, una vez más me siento atraído por los mandatos del *Mundaka Upanishad*.

Dice que un aspirante tiene que ser un hombre de mente fuerte.

- La aspiración espiritual no es para los de mente débil.
- No es para los desconcentrados.
- No es para los inconstantes.
- No es para aquellos que albergan preocupación e irritación.
- Y no es para los maliciosos.

La mente es el medio para la realización. Y esta mente tendrá que ser lo suficientemente fuerte; debe ser la maestra de los 5 sentidos. No puede ser servil con ninguno de los 5 sentidos. Una mente fuerte está formada por una

voluntad fuerte. Una voluntad fuerte se genera a través de un fuerte deseo de progreso. La aspiración espiritual debe ser el deseo más fuerte y más querido de un aspirante. La aspiración espiritual no es para la gente corriente. No es para los ingenuos. Es para aquellos que desean someterse a las transformaciones ardientes. Las transformaciones no pueden ocurrir sin la ayuda del aire y el fuego.

La mente de un aspirante debe estar lo suficientemente alerta para percibir lo sutil. Los sonidos sutiles, las visiones sutiles, la pasajera brisa sutil, el toque sutil solo pueden experimentarse cuando la mente está alerta en el verdadero sentido de la palabra. Pitágoras dice que un aspirante debe preferir el silencio a la palabra y que, en la medida de lo posible, debe abstenerse de hablar. Los discursos disgregan la aspiración. El *Mundaka Upanishad* da muchos de estos mandatos. He aquí algunos más:

- ¡Que oigamos juntos lo que es auspicioso!
- ¡Que podamos ver juntos lo que es auspicioso!
- ¡Que vivamos con buena salud en un cuerpo lleno de luz!
- ¡Que estemos atentos a la sabiduría del mundo y a la sabiduría del mundo de más allá!
- ¡Que podamos llegar a crecer en la luz desde las tinieblas!

El término sánscrito *mundaka* significa la navaja del peluquero. También significa la cabeza tonsurada.

El peluquero, con ayuda de la navaja, de vez en cuando tonsura el pelo que va creciendo, según la petición del cliente. El cliente es el que anhela que le tonsuren la cabeza. Busca la ayuda del peluquero, que tiene la navaja afilada para eliminar cada mechón de cabello que brota.

El pelo de la cabeza siempre crece, y por lo tanto necesita ser tonsurado una y otra vez. La ignorancia siempre brota y cubre el conocimiento. Tiene que ser eliminada regularmente. El cliente que busca la tonsura es el aspirante. El peluquero es el Maestro. La navaja es el conocimiento del Maestro.

El conocimiento del Maestro elimina la ignorancia de los aspirantes.

Los aspirantes siempre pueden buscar al Maestro para que elimine la ignorancia que brota.

El *Mundaka Upanishad* sugiere: “Que el aspirante se mantenga siempre tonsurado”. Él puede permanecer por siempre en el conocimiento y quedar a salvo de la ignorancia.

La inevitabilidad de la presencia del Maestro está sutilmente indicada en el *Mundaka Upanishad*. Se recomienda encarecidamente a los aspirantes que hagan un esfuerzo por comprender este *Upanishad* en todos sus pormenores.

7. El Símbolo del Signo Solar

En Sagitario se encuentran muchos símbolos. El primero y más importante es el símbolo de Júpiter, que es el Señor del signo.

En el simbolismo védico Júpiter se representa como un elefante blanco. En los *Puranas* el Júpiter cósmico está simbolizado por la cabeza de elefante. El símbolo de Júpiter, cuando se observa cuidadosamente, parece la trompa levantada de un elefante. La trompa del elefante correspondería a la columna vertebral, y la cabeza, al *sahasrara*. El color blanco se considera el camino de la luz. Pronunciar la palabra sagrada OM desde el *sahasrara* al *muladhara*, es decir, desde la cabeza del elefante a lo largo del tronco hasta su extremo, permite un movimiento de vibración en espiral que a su vez permite experimentar la luz del alma. La cabeza y la trompa de un elefante blanco constituyen el sistema cerebroespinal. Contemplar en este símbolo es una práctica popular.

El águila es otro símbolo. Se eleva a lo alto hasta el séptimo cielo desde su nido en los árboles altos. El águila es el rey de las aves, mientras que el pavo real es otra representación de la misma energía. Vishnu, el de cuatro dimensiones, preside sobre el águila, mientras que el pavo real está presidido por *Kumara*, el de seis dimensiones. La historia del águila es también una historia significativa en el *Mahabharata*. Ya se describió

en detalle hace un par de años durante el seminario sobre Garuda. En la sesión anterior ya se hizo una breve descripción.

La constelación del Águila (*Aquila*) también se sitúa astronómicamente en los primeros cuatro grados de Sagitario, mientras que la del pavo real se sitúa en el sexto grado de Sagitario. Un águila blanca se considera sagrada. Se cree que el Maestro del séptimo rayo se presenta con frecuencia como un águila blanca. El águila es el señor del ritualismo, que vuelve a abrir perspectivas de sabiduría en Sagitario. Sagitario y su signo opuesto Géminis son signos de ritualismo y orden ceremonial que permiten la magia. La masonería no es más que una dimensión de ella. Los masones de todo el mundo abren sus templos anualmente en los primeros grados de Sagitario o Géminis.

Otro símbolo significativo de Sagitario es el caballo blanco. La punta de la cola del caballo está relacionada con Sagitario según los Sabios videntes védicos. El caballo es un símbolo en el simbolismo védico. El caballo se considera el símbolo del fuego y de la vida. De Aries a Sagitario desciende el fuego espiritual. En su forma más elevada el fuego se considera eléctrico, en su estado medio se considera solar y en su estado más bajo se considera oculto en la materia, permaneciendo como fuego por fricción. El viaje del fuego por fricción que baja a la tierra y penetra los tres mundos (el mundo de la conciencia, la fuerza y la materia) se traduce en forma de un caballo. La primera constelación en Aries se dice

que es Aswini, lo que significa que contiene la energía de *ashwa*, el caballo. Aries en sí mismo se considera una cabeza de caballo. Es el sistema cerebral del hombre. Tauro es su cara. Géminis es su cuello. Cáncer es su corazón, y así sucesivamente. Escorpio son sus genitales. Sagitario representa la cola. En la astrología védica los primeros nueve signos del zodiaco, de Aries a Sagitario, se visualizan como un caballo, con la cabeza del caballo como Aries, la cara como Tauro, Géminis como su cuello, Cáncer como su corazón, Leo como su diafragma, Virgo como su esbelta cintura, Escorpio como sus genitales y Sagitario como su cola. De la cabeza a la cola, el caballo de luz y vida se considera que permea desde Aries hasta Sagitario. Los puntos nodales son Aries, Leo y Sagitario, los tres signos de fuego. En la cabeza (Aries), el fuego es eléctrico. En el diafragma (Leo), es solar. En la cola (Sagitario), es por fricción.

El retorno del fuego es una vez más de la cola a la cabeza. Si uno sopla en la cola, se invierte la energía de la cola a la cabeza.

Los humanos que se colocan en la cola (la punta de la columna vertebral, *muladhara*), con la ayuda del sonido OM y la exhalación, pueden subir inmediatamente a la cabeza, que es la fuente del espíritu (fuego eléctrico).

El que sopla por la punta de la cola es el que está invirtiendo el flujo de la corriente. Las corrientes descendentes se invierten para ser corrientes ascendentes. Se da una dirección inversa al flujo de las corrientes. A lo

largo de estas corrientes, el que sopla puede navegar hasta llegar a la parte superior de la cabeza.

En astrología los doce signos zodiacales están relacionados con doce partes del cuerpo humano. A Aries le corresponde desde la cabeza hasta las cejas. A Tauro le corresponde la cara desde las cejas hasta el mentón, incluyendo las orejas. A Géminis le corresponde el cuello, la garganta y los hombros. A Cáncer le corresponde el pecho y la parte superior del torso. A Leo le corresponde el diafragma. A Virgo le corresponde el estómago. A Libra le corresponde el ombligo. A Escorpio le corresponden los genitales. A Sagitario le corresponden los muslos. A Capricornio le corresponden las rodillas. A Acuario le corresponden los tobillos. A Piscis le corresponden los pies.

Pero en la astrología esotérica, desde Sagitario hay un giro en U de correspondencias. Sagitario corresponde al *muladhara* superior. Capricornio corresponde al centro cardíaco superior. Acuario corresponde al centro en la parte superior de la frente y Piscis corresponde al loto de mil pétalos y a la gema por encima del *sahasrara*.

Cuando el aspirante recorre desde el *muladhara* hasta el *sahasrara*, los chakras se transforman en lotos y se despliegan cuatro lotos adicionales en el *muladhara* superior, en el centro cardíaco superior, en el centro *ajna* superior y en el centro *sahasrara* superior. Representan el estado cuádruple del hombre celestial dentro del ser humano.

8. Udanka

Aquí vuelve a haber una presentación simbólica a través de una historia del *Mahabharata*. Se llama la historia de Udanka.

Udanka era un discípulo al que se le había encomendado una tarea. Como en toda historia, en su camino hacia el cumplimiento de la tarea, cayó en la ilusión. A través de la ilusión cayó en regiones subterráneas. En esas regiones encontró a un hombre sentado en un caballo. Le aconsejaron que soplara por la cola del caballo. De esta manera se inflamó (despertó su llama) y recorrió la senda del caballo para llegar a la meta que deseaba alcanzar.

La vida y la luz viajan del cerebro al sistema espinal. Tienen una trayectoria descendente y una trayectoria ascendente. Sintonizando con la trayectoria ascendente de la luz se puede despegar incluso desde el punto más bajo.

Sagitario es el fuego por fricción o fuego en la materia. Al encender el fuego, este sube a través del fuego solar de Leo hasta el fuego eléctrico de Aries. Este sendero de fuego es el sendero del yoga. Es un camino especial de *Raja Yoga*. Se llama *Laya Yoga*. *Laya* significa fusión. Fusionándose con el fuego por fricción de la *kundalini* en el *muladhara* o fusionándose con el fuego solar en Leo, se puede llegar al fuego eléctrico en Aries. La fusión con el fuego interior se llama *Laya Yoga* o *Agni Yoga*. A este respecto se prescribe una práctica específica:

- El estudiante se sienta en posición vertical, cierra los ojos y comienza a pronunciar la palabra sagrada en un tono bajo, como un prolongado sonido nasal, con la boca cerrada.
- Sintoniza su mente con su voz y trata de localizar mentalmente la fuente de su voz. Esto eleva su *kundalini* directamente al centro de la garganta.
- Luego localiza la fuente de la voz con felicidad.
- La *kundalini* ascendente desciende y se asienta en el centro del corazón.
- A medida que la *kundalini* se asienta en el corazón, gana maestría sobre la mente.
- A partir de entonces el aspirante deja de pronunciar el sonido sagrado OM vocalmente, y comienza a pronunciar el sonido mentalmente.
- Esto le da al estudiante la felicidad de elevar la *kundalini* desde el corazón a la cabeza y hasta el *sahasrara*.
- En el *sahasrara* se da cuenta de que él es su propio Gurú y recibe la expresión para permanecer en *samadhi*.

En el *Ramayana* se encuentra una historia relacionada con Sampaati, una gran águila que se eleva directamente hasta la cara del Sol y se funde con el Sol. Tal como se ha dicho antes, los secretos del camino de meditación del *Raja Yoga* que se relacionan con Sagitario están ocultos en esta historia.

Invariablemente, las antiguas escrituras sagradas contienen historias que indican el camino de la luz

y cómo adaptarse a ella. Tanto el *Ramayana* como el *Mahabharata* o el *Bhagavata* o el *Antiguo Testamento* y otros escritos similares, que sobrevivieron las pruebas del tiempo, pertenecen al tiempo pre-*Kali Yuga*.

En el *Kali Yuga* no existe ninguna escritura sagrada auténtica de esta magnitud. Las escrituras sagradas del *Kali Yuga* no son más que pobres copias de las antiguas. Bienaventurados los que pueden leer las escrituras sagradas en su forma original. El conocimiento del idioma no es suficiente para leer una escritura sagrada. El conocimiento del simbolismo es inevitable para leer una escritura sagrada. Sin el conocimiento del simbolismo de las escrituras sagradas, si uno las lee, obtiene una comprensión totalmente distorsionada. La mayoría de los malentendidos propagados acerca de las escrituras sagradas antiguas se debe a la lectura crédula de las mismas. Por ejemplo, en la mayoría de los himnos védicos el devoto busca caballos, vacas y elefantes. No pueden entenderse como tales. El caballo representa la fuerza vital. La vaca significa las secreciones glandulares que surgen de los chakras que se transforman en lotos. Y el elefante representa la sabiduría de los cielos. De la misma manera, la serpiente representa el tiempo, el águila representa el principio cósmico pulsante. Cuando uno estudia los libros de sabiduría sin conocer sus símbolos, más que una guía hallará más desorientación. Uno tiene la desventaja adicional del glamur de haber leído una escritura sagrada. Y queda bloqueado hasta que un Maestro de Sabiduría se acerca a él.

La lectura de libros que contengan simbolismo deberá realizarse en la luz de la presencia de un Maestro de Sabiduría. Se cometieron muchos de estos errores cuando se intentaron traducir las escrituras sagradas védicas al alemán y al inglés.

Al *Laya Yoga* también se le llama *Sampaata Yoga*. *Sampaata* significa *Samyak Paata*. *Samyak Paata* significa una caída apropiada. Es una caída para llegar a la fuente del alma. *Sampaati*, el águila, se eleva hacia la fuente desde donde surge la luz a través del Sol.

Los antiguos mayas llevaban a cabo este ritual de una manera diferente. Solían escalar una pirámide maya y con una cuerda se ataban los pies a un eje giratorio fijado en la parte superior de un poste situado en lo alto de la pirámide.

El eje del poste giraba a gran velocidad. La persona atada rotaba invertida (cabeza abajo) alrededor de la pirámide. Cuando alcanzaba un punto alto de velocidad, la cuerda se liberaba del poste y el hombre caía. En esa caída, las energías subían a la cabeza y el hombre se liberaba del cuerpo, incluso antes de que el cuerpo de carne y hueso llegara a tierra. Se trataba de un ritual elevado llamado “*El Tajín*”. Normalmente, cuatro personas hacían este ritual a la vez.

EL TAJÍN

VERACRUZ
MÉXICO



CULTURA
TOTONACA

LOS VOLADORES
DE PAPANTLA



Los seguidores del culto de Shiva realizaban rituales similares en el centro de la India, alrededor de la montaña de Omkar. La montaña se llama Omkar, ya que su forma es como el símbolo de ॐ (OM). En tiempos antiguos, grupos de devotos de Shiva meditaban en esta montaña con la ayuda del sonido sagrado OM. Aquí se encuentra uno de los doce *jyotirlingas* de Shiva.

Un *jyotirlinga* es un vibrante Shiva *lingam* que auto-emerge debido a que el Señor Shiva aparece por un momento para dar la gracia a un devoto y desaparecer después. En el lugar donde ha ocurrido la aparición, cuando se produce la desaparición, la tierra se proyecta como un brote a causa de la atracción magnética producida por dicha desaparición. Estos *lingams* se consideran electromagnéticos. Emiten las energías de la voluntad cósmica. Los aspirantes que se reúnen alrededor del lugar se sintonizan con esta voluntad cósmica y encuentran su salvación.

En la cima de la montaña Omkar, los devotos de Shiva realizaban un ritual similar al de los mayas. Solían atar una pesada piedra a sus pies en el acantilado del monte y saltar desde allí al río circundante, el Narmada. Al saltar, debido a la pesadez de la piedra, solían caer verticalmente al río. A medida que caían hacia abajo, las energías se movían rápidamente hacia arriba llegando al *sahasrara*, de donde ellos solían emerger con el cuerpo de luz, dejando el cuerpo de carne y hueso en las aguas del río.

Estos eran los antiguos métodos para liberarse uno mismo desde el punto más elevado del cuerpo. En la

antigüedad, el cuerpo de carne y hueso se consideraba simplemente como un medio para desarrollar un cuerpo de luz. Llevaban a cabo prácticas austeras para obtener un cuerpo de luz desde el cuerpo de carne y hueso. La muerte del cuerpo físico no era un horror como lo es hoy en día.

Sacrificar el cuerpo por propósitos nobles, ganando así luz, era muy familiar en el *yuga* anterior. Por lo tanto, no es de extrañar que Sampaati salte al fuego del Sol una vez cumplido el propósito de su vida.

En las *asanas* del yoga, la *sirshasana* se considera la reina de las *asanas*. La *sirshasana* es la postura de estar de pie sobre la cabeza. Cuando uno permanece sobre la cabeza, las energías caen gradualmente en la cabeza. La cabeza está energizada con vida y luz. Después de mantener esta postura durante unos 24 minutos, se recomienda sentarse en meditación contemplando la luz en la cabeza. Al estudiante le resulta más fácil permanecer en la cabeza incluso durante horas seguidas. Incluso hoy en día en la India hay personas que adoptan la postura de *sirshasana* durante una hora, seguida de una meditación de dos horas. En total son tres horas de práctica meditativa.

El *Samapaata Yoga* o *Laya Yoga* es mucho más refinado en el *Raja Yoga*, donde se asegura una postura (en que la columna vertebral se coloca vertical, la cabeza en posición de barbilla hacia abajo), los ojos se cierran suavemente, el OM sagrado se pronuncia en un tono bajo como un prolongado sonido nasal con la boca

cerrada. El estudiante viaja a lo largo del sonido hasta el *sahasrara*. Esta práctica regular permite que la *kundalini* se eleve del *muladhara* al corazón, del corazón a la garganta, de la garganta a la laringe y de la laringe al centro del entrecejo. Y nuevamente desde el centro del entrecejo hasta el *ajna* y finalmente del *ajna* al *sahasrara*, y así se libera de su cuerpo. Un Gurú del sendero del *Raja Yoga* guía a los estudiantes cuidadosamente para evitar peligros y contratiempos.

Sexo

En el sendero del yoga, las serpientes se transforman en águilas. Generalmente se dice en las escrituras sagradas: “Las serpientes son vencidas por las águilas”. Pero la verdad es que se transforman y trascienden como águilas.

En el camino del yoga no hay actividad de derrotar o matar nada. En las escrituras sagradas encontramos historias en que se mata a dragones, leones, toros y serpientes. Con ello uno debe entender que son transformados a través de un acto de luz.

Si observáis un árbol frutal, el árbol florece inicialmente y las flores se transforman en frutos completamente maduros a través de innumerables estados de transformación. La flor desaparece gradualmente y aparece el fruto. Decir que la flor se mata es un entendimiento incorrecto. De la misma manera, decir que una serpiente se mata o se vence es un entendimiento

incorrecto. Simplemente, la serpiente se transforma en águila.

Cuando las energías descienden, se las llama serpientes. Cuando las energías ascienden, se las llama águilas.

Las serpientes no son más que los espermatozoides que se forman a partir del fuego de la voluntad y el deseo. Se mueven hacia abajo en un acto de juego. Su propósito divino es el de causar el nacimiento de almas. Pero el hombre los consume y quema espermatozoides a través de su indulgencia en el sexo. Cuanto más los consume, más se le agota la energía divina.

Por lo tanto, a un estudiante de yoga se le hace regular su actividad sexual. Debe moderar la actividad sexual y regularla gradualmente. A través de prácticas de yoga como el *pranayama* y la contemplación en la cabeza, inicia la actividad de subir las energías desde el *muladhara* a la cabeza. Cuando él se vuelve bastante regular con las prácticas, las energías que se mueven hacia abajo gradualmente se dirigen hacia arriba. Los remolinos se transforman en fuentes.

En el hombre ordinario los chakras funcionan como remolinos, pero en el yogui funcionan como fuentes. Una fuente es hermosa de ver y es agradable. Incluso eleva a los espectadores. Un remolino es un horror. Las mismas aguas que podrían ser horripilantes también podrían elevar, aliviar y dar plenitud. Las energías que hay en el hombre también se llaman aguas de vida. Deben

colocarse en movimiento ascendente para experimentar la alegría y la plenitud, y también para compartir tal alegría y realización con otros. La comprensión básica no debe perderse de vista. A través del proceso de yoga los chakras se transforman en lotos. Los chakras son circulares en su movimiento, mientras que los lotos se despliegan. Los primeros son de naturaleza condicionante, los segundos son de naturaleza liberadora.

El sueño de un aspirante es convertirse en un Sabio vidente. Por lo tanto, debe planear sintonizarse con el plan divino a través de un proceso gradual de reorientación. Esta reorientación implica un giro en U de oeste a este. Oeste significa *muladhara*, este significa *ajna*. El movimiento hacia el oeste es un movimiento hacia los planos materiales y los condicionamientos correspondientes. El movimiento hacia el este es un movimiento hacia la luz, donde el espíritu es abundante y la materia es mínima. Debido a la materia mínima, no hay condicionamiento ni el correspondiente sufrimiento.

Recuerda que el esperma o el óvulo son los tejidos más finos de los siete tejidos del cuerpo humano. Este tejido está lleno de luz. Cuando se hacen ascender a través de la práctica del yoga, se transforman en *Ojas*, *Tejas* y *Bhrajās*. *Ojas* significa vitalidad. *Tejas* significa brillantez. *Bhrajās* significa la impregnación de tal resplandor en los alrededores para elevarlo. Tal es el potencial del séptimo tejido del que están dotados los humanos.

9. Tensión - Crisis - Iniciación

Se requiere que el aspirante esté tenso. Tenso en el sentido de estar totalmente alerta y consagrado a las regulaciones del yoga. Es como la tensión de la cuerda estirada del arco. Aunque esté estirada, también es flexible. La tensión de la que hablamos aquí no es una tensión de ansiedad, miedo o ira. Es atención (a-tención). Un aspirante, aunque esté tenso en términos de su meta y prácticas relativas, también está relajado e incluso tiene sentido del humor. Recordemos que el sentido del humor es el tónico de la vida. Sin humor no vale la pena vivir. Cuando uno está de humor, se siente a gusto incluso cuando está en el trabajo. El humor eleva. Incluso las cargas se vuelven livianas. Es importante el funcionamiento alegre en el yoga junto con la adecuada atención a las metas y a las regulaciones. Los verdaderos yoguis están relajados y tienen sentido del humor. No son los que tienen un aspecto hambriento, que están demacrados, con las mejillas y los ojos hundidos. Es lamentable que los santos y videntes se representen de una forma tan pobre, cuando en realidad no es así. No son los perdidos. Son todo lo contrario.

El objetivo de la tensión es estar atento a la luz que hay en la cabeza y orientar toda la vida de manera que el estudiante tenga el tiempo suficiente para relacionarse con esa luz.

Este aspecto atento se llama la tensión de Sagitario. Para el sagitario común, la tensión conduce a la ansiedad, la agitación, el miedo y la ira, culminando en la presión arterial y otros trastornos de salud.

Un aspirante crece cuando está en crisis. Las adversidades y dificultades se acercan a los aspirantes y hacen que estos se eleven, que alcancen niveles (*meet levels*). Un aspirante espiritual se eleva a través de la tensión que construye para sí mismo mientras establece un ritmo en su vida.

A nadie le gusta invitar a las adversidades o dificultades. No es sensato invitar al dolor y a la crisis. Ningún dolor ni crisis permite el despertar de los potenciales latentes que existen en uno. Por lo tanto, en el camino del yoga uno se impone a sí mismo ciertas reglas por las cuales se crea la tensión y se despierta el potencial.

Cuando el potencial oculto e inactivo se despierta, rompe la inercia en el hombre. La inercia es la limitación fundamental. Solo por esta razón los antiguos adoptaron medios austeros para romper la inercia y liberar energía. La energía así liberada es canalizada, ya sea para alinearse con lo Divino, para servir a la vida circundante o para ambas cosas.

Despertarse temprano, meditaciones y oraciones oportunas, estudio regular de las escrituras sagradas, asociaciones periódicas con hombres de buena voluntad, peregrinaciones a lugares santos, salidas nocturnas en días propicios son solo algunas actividades que se pueden

mentar. La razón subyacente a estas prácticas es liberar la energía que de otra manera está oculta en el cuerpo.

Elevarse de la materia no es más que el paso fundamental para avanzar hacia el espíritu a través de la fuerza. De la materia a la fuerza, de la fuerza a la conciencia no es sino el camino del ascenso. Así como la flecha se libera del arco, el aspirante debe liberarse a sí mismo de la profundidad de la materia.

El fuego por fricción de Sagitario debe encontrar su expresión en la llama, al igual que el calor de la madera se libera en la llama. Un palo de madera sigue siendo un palo para siempre, hasta que se inflama a través de un agente ígneo. El fuego que hay en el palo se transforma en llama cuando recibe el apoyo del fuego.

El fuego externo de apoyo es el gurú. El palo es el aspirante, que se transforma en discípulo con el toque de un Maestro y la práctica regular del aspirante.

Las crisis ocurren en la vida de un aspirante para quemar el karma pasado. En la historia de cada discípulo ha habido crisis periódicas, así como las iniciaciones correspondientes. En las crisis, la voluntad alcanza su potencia óptima y trata de abrirse paso. El pollito en el huevo encuentra la crisis de la limitación de la cáscara, y por lo tanto reúne suficiente energía para romperla mientras la madre gallina le apoya tiernamente desde fuera, dándole su calor. Así, mientras el aspirante en crisis se recoge y se reorienta para afrontar la crisis, el Maestro le da el toque necesario para que suceda la iniciación. La

iniciación no es una actividad mística, es una expansión de la conciencia. Una serie de tales expansiones transforman a un aspirante en un Maestro de Sabiduría. Cuando el aspirante madura a través del tiempo, recibe el toque y logra la expansión necesaria.

Un bandido que había realizado todo tipo de actos atroces por su dama, a la que amaba intensamente, cuando ella se negó a compartir las consecuencias de sus actos, se sintió totalmente desilusionado. En ese momento de crisis recibió la iniciación al sonido de la semilla cósmica RAM. Se convirtió en el más importante de los Sabios videntes y con el tiempo escribió, a una edad avanzada, la gran epopeya del *Ramayana*, que se considera la escritura sagrada más antigua del planeta. Pertenece al *Treta Yuga*. El Sabio vidente se llama Valmiki.

Otro Sabio vidente que se preocupaba por los innumerables e intrincados conceptos de sabiduría, que vivió toda su vida describiendo miles y miles de conceptos a través de historias de sabiduría, que escribió comentarios elaborados que dieron lugar a los *Puranas*, el *Mahabharata* y otros sucesivos, sentía una hermosa mañana un profundo dolor debido a la desilusión. Revisando su vida, sintió que había trabajado poco por el hombre común, y que solo había alimentado a los intelectuales, que se regocijaban en el intelectualismo y que no se preocupaban por sus semejantes. No tuvo la sensación de llenarse de alegría por tal esfuerzo, ya que satisfacía el hambre intelectual de unos pocos, mientras

que había obviado orientar a una gran parte de la sociedad. El dolor era tan profundo que se sentía indigno de vivir. En esa crisis recibió una iniciación relacionada con la síntesis. Escribió la escritura sagrada de síntesis y quedó satisfecho. Esta escritura sagrada se llama *Srimad Bhagavata*.

Arjuna recibió su iniciación en plena crisis, en medio del campo de batalla. Mirando a sus padres, antepasados, maestros, parientes, colegas y primos en el ejército opuesto, su apego hacia ellos le causó una fuerte caída de su propio ser. Sentía que era inútil luchar contra su propia gente, aunque estuvieran en el lado equivocado de la ley. Un escalofrío atravesó todo su cuerpo, no podía sostener el arco. Él mismo no podía sostenerse sobre las piernas. Se cayó del carro. Fue en esta crisis cuando fue iniciado por Krishna.

Moisés recibió su iniciación cuando fue despojado de las comodidades de un rey, excomulgado, enviado a un desierto donde estaba sediento de agua. Fue despojado de todas sus comodidades personales, se le negaron su amor, su reino, su madre y su hermana, sus familiares y amigos. Fue en ese estado de soledad y desesperación cuando encontró el camino hacia la iniciación en el Monte Sinaí.

Jesús afrontó muchas crisis y se mantuvo firme en tales crisis para iniciarse, siendo la última de ellas la crucifixión y resurrección.

Mientras está cómoda, la psique no está en su apogeo. Se mantiene relajada. Ni siquiera permanece

alerta. Solo en las crisis surge lo mejor de un ser. Una serpiente relajada se pone muy alerta cuando hay alguien en los alrededores. Inmediatamente levanta la cabeza y tiende a estar completamente alerta. Lo mismo le ocurre a un perro guardián y también a un hombre. Cuando su psique está en su mejor momento, tiene la oportunidad de recibir el toque del alma. La enseñanza, tal como está sucediendo en esta sala, puede, en el mejor de los casos, dar la inspiración necesaria a los aspirantes. En esta sala todos estamos cómodamente ubicados. Tenemos una temperatura confortable en el interior, mientras que en el exterior hace un frío helado. Tenemos sillas muy cómodas y estómagos muy confortables con café, desayuno, almuerzo, merienda y cena. ¡Por esta razón, durante las enseñanzas, algunos perciben la canción de cuna y hasta se duermen!

La iniciación es la culminación de esforzarse con asiduidad hasta llegar al límite.

10. Júpiter - El Maestro

Recuerda que Júpiter es el Señor de Sagitario. Él es el Señor en los tres niveles, que consisten en tres decanatos relacionados con la individualidad, la personalidad y el alma. Júpiter es el principio planetario más elevado del sistema solar. En nosotros, él representa el *sahasrara*, mientras que Saturno representa el *muladhara*. La jerarquía de los planetas, tal como existe en nosotros, en siete centros, es la siguiente:

Chakra	Centro de Energía	Planeta
Sahasrara	Centro de la Cabeza	Júpiter
Ajna	Centro del Entrecejo	Sol
Visuddhi	Centro de la Garganta	Mercurio
Anahata	Centro del Corazón	Venus
Manipuraka	Centro del Ombligo	La Luna
Swadhistana	Centro Sacro	Marte
Muladhara	Centro de Base	Saturno

Júpiter en el *sahasrara* representa la ilimitada expansión de la conciencia. Saturno en el *muladhara* representa la conciencia constreñida hasta un punto

insignificante por la materia circundante, como la punta de la cola de la serpiente. Saturno causa limitaciones, mientras que Júpiter trabaja lo contrario. Mientras que la conciencia en el *sahasrara* es tan amplia como la caperuza/cabeza de la serpiente, en el *muladhara* es tan estrecha como la punta de su cola. A medida que el espíritu desciende, la materia de diferentes gradaciones lo rodea y lo condiciona. Los planos inferiores están más condicionados por la materia, mientras que los planos superiores están menos condicionados. Esto se debe a que la materia tiende a ser más densa en los planos inferiores, mientras que tiende a ser más sutil en los planos superiores. El espíritu y la materia encuentran su nivel en el cuarto plano, el plano del medio y el cuarto chakra, es decir, el *anahata*.

En el *sahasrara*, donde prevalece Júpiter, el espíritu del hombre está en su apogeo. Júpiter representa el fuego espiritual, mientras que Saturno representa el fuego por fricción. Los estudiantes inteligentes pueden resolver las otras correspondencias con respecto a los otros planetas.

Recordad que Júpiter es el Maestro en la vida de un aspirante. La presencia de un Maestro es verdaderamente la presencia de Júpiter. El Maestro suministra incesante y sutilmente las energías de Júpiter y causa sutiles transformaciones en el estudiante. En una asociación entre Maestro y aspirante, con el tiempo, el segundo se transforma en el primero. El estudiante tiende a ser un Maestro.

Júpiter trabaja a través del sonido y a través del triángulo. La actividad jupiteriana es una actividad triangular. La actividad triangular permite el descenso del espíritu en la materia y el ascenso de la materia en el espíritu. El triángulo es el símbolo más importante de la creación. Sin el triángulo no hay creación. De hecho, el símbolo del mismo Júpiter es un triángulo con un punto central. La sabiduría del triángulo es también una sabiduría profunda en la que no entraremos ahora.

Júpiter forma un triángulo con el estudiante y con el sonido OM. El sonido es la clave principal con la que trabaja Júpiter. El triángulo es otra clave. El sonido no es más que un producto de la Palabra, y la Palabra no es diferente de Dios. Júpiter, el Maestro, es el Maestro del sonido. Él transmite el sonido al estudiante. Él constituye un triángulo entre él, el estudiante y la Palabra. La Palabra causa la transformación, cuando la pronuncia el estudiante. La Palabra también transmite la presencia del Maestro. De esta manera, el estudiante es sometido a una transformación efectiva, a través del funcionamiento dual del sonido y del Maestro.

Como se dijo antes, Júpiter es el Maestro del sonido y tiene la Palabra en él. Puesto que él es el Maestro de la Palabra, se le llama Brihaspathi. En cuanto pronuncia la Palabra que causa la expansión en el estudiante, también se le llama Vachaspathi. Solo aquel que está impregnado por la Palabra puede impregnar aún más a los demás a través de la pronunciación. El estado de estar impregnado

se llama *Brihaspathi*. Su expresión es *Vachaspathi*. Solo los que están impregnados de la Palabra pueden transmitirla a través de la expresión. Las palabras vacías no pueden. Un verdadero Maestro es aquel que expresa la Palabra que está impregnada en él. Es a través de la enseñanza como se da expresión a la Palabra impregnada. De la misma manera, dar una expresión escrita de la Palabra impresa es la verdadera escritura. Tales enseñanzas y escritos permanecen y continúan transformando a aquellos que se relacionan con ellos. Otras enseñanzas y escritos sufren la mortalidad.

El trabajo del Maestro consiste en impartir la Palabra a través del sonido. El estudiante orientado recibe el impacto de la Palabra con una atención concentrada. Después de recibirla, el estudiante vive conscientemente con ella, permitiendo que brote, crezca y se desarrolle.

La presencia del Maestro y la presencia de la Palabra dirigen las diversas transformaciones. No existe el hacer del estudiante. Puede testimoniar con veneración la presencia y el trabajo que ella realiza. ¿Acaso un catalizador con su presencia no transforma un producto químico en otro producto? ¿Acaso la levadura con su pura presencia no transforma la leche en yogur?

La belleza del Maestro es su presencia. La belleza del estudiante es meditar en tal presencia. No hay ningún “hacer” extenuante por parte del estudiante. Se elimina el “hacer”. Se gana el “ser”. En esa seidad la energía alcanza un orden apropiado, es decir, un orden divino.

Si el aspirante es hiperactivo, no puede experimentar la presencia del Maestro. Así también, cuando el aspirante es hipoactivo, tiende a ser indiferente al Maestro. Júpiter trabaja en todos los niveles con el estudiante, si el estudiante está en una orientación piadosa y silenciosa con el Maestro.

La Palabra que el Maestro imparte al aspirante une al Maestro y al estudiante. Se construye un puente por el cual el sonido fusiona al estudiante y lo reforma a su “debida y antigua forma”.

El *Taittiriya Upanishad* habla de esto. Dice: “El Maestro es el sistema energético original. El estudiante es el último sistema energético. La enseñanza del Maestro es el puente que transforma a este último en el primero”. Cada Maestro enseña regularmente solo para transmitirse a sí mismo en los estudiantes orientados. No es que solo transmita algunos conceptos de sabiduría. Es la transmisión de sí mismo en los estudiantes orientados. Habiendo sido impregnados por el sonido transmitido, los estudiantes están preparados para las transformaciones.

La belleza de Júpiter está en su habilidad para fusionar. Entre los metales, el estaño es el metal que se funde bien con otros metales. Se utiliza para soldar diferentes metales entre sí. Así, cuando uno piensa en Júpiter debe pensar en la Palabra, en su transmisión, en su capacidad de fusionar, de soldar y de unir.

Una vez más, estos tres términos, fusión, soldadura y unión, no son más que los procesos del yoga.

- Yoga en sí mismo significa unión.
- Dos convirtiéndose en uno es yoga.
- La materia y el espíritu que se fusionan en la conciencia pura es yoga.

Por lo tanto, en Oriente se dice que encontrar a un Maestro y recorrer el camino con él es la más grande de las suertes de la vida humana.

Júpiter, el todo benéfico, está normalmente asentado en el *sahasrara*. ¿Imagináis lo que sucede cuando se posiciona en el *muladhara*? Esta es la técnica que ofrecen los Sabios videntes. Sagitario es el signo relativo al *muladhara* superior. Los Sabios videntes de la sabiduría védica han establecido a Júpiter en el *muladhara*, declarando a Júpiter como el Señor del *muladhara*. Cuando la luz se introduce en un rincón oscuro, la oscuridad desaparece en la luz. No se trata en absoluto de algo imaginario. Estableciendo a Júpiter como Señor de Sagitario en todos sus tres niveles, los Sabios videntes que manifestaron la astrología beneficiaron a la humanidad con una gran clave. Júpiter y el sonido que imparte permiten disipar el condicionamiento de la materia en el *muladhara* y permiten la elevación de la conciencia de la *kundalini*.

En la India todo visitante se encuentra en casi todas partes con la deidad del elefante, Ganesha. Es el símbolo del Júpiter cósmico. Se le adora invariablemente en el *muladhara*. Incluso se le da el título de que es el Señor del *muladhara*. Cuando Júpiter se sienta en el

lugar de Saturno, Saturno cede. Donde hay limitación, cuando se planta una energía ilimitada, la limitación cede y finalmente desaparece. Por esta razón, para superar la limitación, Ganesha es adorado como el Señor del *muladhara*, especialmente en el mes de Sagitario.

Los jueves están presididos por Júpiter. Por lo tanto, en la tradición oriental, el jueves se dedica a la adoración de Ganesha y a la adoración de los Gurús. Además, los jueves del mes de Sagitario se consideran muy especiales. Hay abundante energía jupiteriana disponible a lo largo de todo el mes de Sagitario, y los jueves está disponible por partida doble. En India todo conocedor medio presta especial atención a los jueves en general, y a los jueves en Sagitario en particular.

En nuestros grupos los jueves se dedican a la meditación profunda seguida de un ritual de fuego y más tarde, de sesiones de sanación y enseñanza. Esto se hace teniendo en cuenta esta dimensión del jueves.

11. Otros Aspectos de Sagitario

Constelaciones

Los treinta días de Sagitario cubren dos constelaciones y cuarto de las veintisiete existentes. Los primeros trece días están cubiertos por la constelación Mula (la esquina). El segundo grupo de trece días está cubierto por Purvashada, que significa el salto anterior. Los últimos cuatro días de Sagitario y nueve días de Capricornio están cubiertos por Uttarashada (que significa el salto posterior).

Por tanto, en Sagitario las dos constelaciones y una parte de la tercera indican las energías del movimiento ascendente. El ser que está acorralado en el *muladhara*, a través de la práctica del yoga en presencia del Gurú con la ayuda del sonido, se eleva como un cordero que sube por la montaña. El cordero coloca sus patas anteriores en una región superior y une las patas posteriores con las anteriores. Incluso un caballo al galope pone sus patas delanteras hacia delante y une las patas posteriores mientras galopa. Así también, el ser humano se eleva paso a paso, asimilando cada paso ascendente. La ciencia de las constelaciones es una ciencia más profunda que la ciencia de los doce signos solares. Hay más detalles en la primera. Los términos sánscritos dados a las constelaciones contienen la clave para tener una comprensión correcta. Lo mismo sucede con los nombres de los signos solares.

Cuando decimos Margasirsha o Dhanush, al lector ya se le ha insinuado su importancia. Pero no es así cuando decimos Sagitario. Incluso el latín y el griego llevaban el conocimiento de nombrarlos tal como se hace en sánscrito, aunque no en tal profundidad. El noveno mes se llama *Sagittarius* en inglés (en español Sagitario). Es originalmente *Saggitarri* en latín, que significa el arquero. Según los Maestros de Sabiduría, el sánscrito es la madre de todas las lenguas. El latín y el griego se consideran sus hijas. Otros idiomas no son más que pobres ramas que surgieron en el *Kali Yuga*.

Por lo tanto, los aspirantes deben remontarse a los términos originales para obtener una comprensión profunda, en vez de quedarse satisfechos con los sonidos, nombres y términos superficiales. Retroceder hasta las raíces no es más que un aspecto de la ciencia de la etimología.

Fases Lunares

La cuarta fase ascendente de la Luna en Sagitario está dedicada a la adoración de Ganesha el Señor. La sexta fase lunar está dedicada a Subrahmanya el Señor, el *Kumara*. Estos ya se han explicado anteriormente. La undécima fase lunar está dedicada a la adoración de Vishnu el Señor, cuya primera encarnación en este planeta es Kapila. La decimotercera fase lunar está dedicada a la adoración de Hanuman el Señor (una encarnación de

Rudra). La decimoquinta fase lunar, es decir, la Luna llena, está dedicada a la adoración de Dattatreya el Señor. Los Sabios videntes de la sabiduría han establecido estos rituales de adoración en sintonía con las diferentes manifestaciones del Señor Uno.

Los Sabios videntes védicos consideran que para elevar las energías es de gran importancia que ciertas deidades se adoren en el *muladhara*. Se trata de Kapila, Dattatreya, Ganesha y Hanuman. Son los yoguis más importantes. Ellos condescendieron a presidir el *muladhara* para ayudar a elevar la conciencia. Descendieron a nuestro planeta durante la última mitad de los tiempos lemures. Actúan como cuatro pilares que sostienen el trabajo de la Jerarquía. En el sur de la India existe una tradición en que se adora a las cuatro deidades en las cuatro esquinas del *muladhara*, representadas por los cuatro pétalos. En el pétalo oriental se adora a Kapila. En el pétalo sur se adora a Dattatreya. En el pétalo occidental se adora a Ganesha. En el pétalo norte se adora a Hanuman. Los cuatro elevan al ser desde las cuatro esquinas y aseguran su elevación hasta el *sahasrara*.

Curiosamente, la famosa Torre Eiffel se eleva igualmente con pilares en el este, oeste, sur y norte con diferentes estaciones en la estructura elevada. Esto se relaciona con la elevación de las energías desde las cuatro esquinas del *muladhara* hasta el *sahasrara*. No todas las torres están construidas con esta comprensión de las fuerzas direccionales del este, oeste, sur y norte.

En la antigüedad se construyeron pirámides y templos en sintonía con las energías direccionales del este, oeste, norte, sur, arriba, abajo y el centro. Los trabajos elevados se realizan generalmente con las energías de Sagitario. Por cierto, Gustave Eiffel, que fue el arquitecto e ingeniero que construyó la torre, era sagitariano.

El Número

Como signo solar el número de Sagitario es el 9, que es el número del alma. Lo que procuran este signo y sus energías es la realización del alma. Como Júpiter es el Señor de Sagitario, el número 3 también gobierna este signo. El número 3 es el 12 y también el 21. 12 años forman un año jupiteriano. 3 veces 7, 21, forman los palitos de combustible para la creación cósmica. Todos estos números pertenecen a Sagitario. Júpiter trabaja en triángulos, ya sea para manifestar o para de-manifestar. Para manifestar, los triángulos están invertidos. Para de-manifestar, los triángulos están erectos. Júpiter preside el tantra y el *yantra* (símbolo) para dirigir la magia. Toda la creación no es más que una red de triángulos. El tantra de la Madre del Mundo se considera como la reina de los tantras, es decir, *sri chakra*. La Madre del Mundo se llama Lalitha, Aditi, Gayatri, Savitri, y así sucesivamente. Se le atribuyen mil nombres en las enseñanzas de Hayagriva el Señor, de quien hablaremos

más adelante. El símbolo (*yantra*) del *sri chakra* consiste en cinco triángulos con sus ápices hacia abajo y cuatro triángulos con sus ápices hacia arriba. En la ciencia del tantra, este *yantra* es el más importante para cumplir cualquier y todo propósito divino. El *ashram* de las Nilgiris, las Montañas Azules, es el custodio de este tantra en el planeta. El Sabio vidente Agastya es el Sabio vidente que lo preside y a quien le fue impartido por Hayagriva el Señor.

Puesto que es el signo que gobierna sobre el séptimo centro (*chakra*), y también sobre todo ritualismo, el 7 también forma el número de este signo.

El color de Sagitario es naranja en su primer decanato, crema (semi-blanco o color madera de sándalo) en su segundo decanato y del color de la miel líquida en su tercer decanato.

El sonido es OM, que cumple con múltiples propósitos del aspirante. El metal es el estaño, que se funde. Los símbolos animales son el caballo, el elefante y el pájaro. El símbolo principal es la flecha colocada en el arco.

Relación con los Signos Solares y Planetas

Sagitario está relacionado por trígono con Leo y Aries, formando el ardiente camino de ascensión y realización que se describirá más adelante. Sagitario está conectado al trío de aire por sextil con Libra y Acuario, y

por oposición con Géminis. Estos son los signos solares relacionados con Sagitario, que en total constituyen los seis signos solares, incluyendo a Sagitario. Constituyen un trío de aire y de fuego. Géminis, el signo opuesto, está gobernado por Mercurio, que puede sintonizar bien con Júpiter, el Señor de Sagitario. Mercurio es el alquimista que elabora el plan de apoyo a Júpiter. El Señor de Libra, Venus, se relaciona bien con Júpiter en Sagitario, que permitiría la entrada en el reino sutil. El Señor de Acuario, Urano, acelera el proceso y es un gran apoyo para Júpiter en Sagitario. De esta manera, el trío de aire ayuda en el trabajo de Júpiter en Sagitario. Volviendo al trío de fuego que constituye el trino, el Marte de Aries mantiene la tensión y el enfoque en buen lugar, mientras que el Sol en Leo que representa la autoconciencia progresa alegremente en el camino con la ayuda de los cinco signos: Acuario, Aries, Géminis, Leo y Libra. Asimismo, los Señores de los cinco signos solares, Urano, Marte, Mercurio, Venus y Júpiter, elevan el Sol, la conciencia del aspirante. El aire y el fuego elevan lo mundano (materia) y lo emocional (agua) más allá del aire, en el *akasha*.

Jueces

Uno de los aspectos más sublimes de Sagitario es que es un firme defensor de la justicia. La percepción de la justicia es más fácil para la energía de Sagitario, ya

que es una energía focalizada. Es tan agudo como una flecha cuando clava su mirada en la justicia en asuntos de disputa, diferencia, discordia, desacuerdo y puntos de vista divergentes. Los sagitarianos son los mejores jueces. Defienden la ley, ya que en su conciencia el sentido de la sensatez es muy alto. Son los más fiables para los que buscan justicia. Mientras que la ley se establece en Libra, su ejecución tiene lugar en Sagitario. Saturno en Libra establece la ley, mientras que Júpiter en Sagitario la mantiene. La energía de Escorpio a través de Plutón preside los castigos.

Hubo tiempos en que los jueces gobernaban las comunidades. Toda la comunidad confiaba en su sensatez. Más adelante los jueces fueron reemplazados por reyes. Los reyes no solo eran jueces, sino también gobernantes. Fue en esos tiempos cuando el nepotismo, el favoritismo y la parcialidad se deslizaron sutilmente, debido a que los reyes caían en la adulación. La doble función de gobernante y juez no era fácil. De acuerdo con la ley, incluso el gobernante tiene que ser juzgado. Pero cuando este se sienta sobre la ley, la ley se vuelve servil al poder del rey. A partir de entonces, la justicia tendía a ser ciega. Hoy en día, la justicia está al servicio, no solo de los gobernantes, sino también de los negocios. La justicia adoptó una posición de tercera clase. El hombre común ha perdido la fe en el poder judicial, ya que está subordinado al dinero y al poder. Esta caída de los jueces causó humillación a la diosa de la ley. El restablecimiento

del sistema judicial en cualquier comunidad permite restablecer el orden. El antiguo orden era judicial, como la agencia de supervisión bajo la cual trabajaba el gobierno. Los negocios se hacían en subordinación a la ley del poder judicial y al poder de la gobernación. La actividad comercial en el orden antiguo estaba en tercer lugar. Hoy el tercero se ha apoderado del primero y el primero se ha desplazado y deshonrado al tercero.

Árboles sagrados

La higuera y el ficus son árboles sagrados. Meditar bajo estos árboles, comer los frutos caídos y las hojas del árbol, beber el agua del arroyo que pasa por el lado, circunvalar el árbol diariamente de tres a cuarenta veces, es un ritual por el cual los aspirantes se sintonizan para recibir profunda sabiduría.

El ficus y la higuera son árboles sagrados. Los otros árboles sagrados que deben mencionarse en este contexto son el baniano, el cedro, el pino, el árbol de la seda, el sándalo, la secoya, el *arjuna* (*terminalia arjuna*), el *shami* (*prosopis cineraria*), el mango y el *amla* (grosella).

Es el fuego que contienen estos árboles, sus hojas y frutos, lo que les da ese estatus especial de ser sagrados. Estos son árboles que llevan fuego extra. La mayoría de las hojas, tallos y ramas caídas de los árboles se utilizan en todos los rituales de fuego. Después de todo, el fuego es el agente transformador, y por lo tanto, adorado.

Alimentos

Los alimentos que sintonizan con la energía sagitariana son el trigo y los productos derivados del trigo, la leche y los productos lácteos, los frutos dulces y secos. Se recomienda a los aspirantes que presten atención a estos alimentos, ya que todo aspirante es sagitariano debido a su propósito.

Ashwatha

De los árboles relacionados con Sagitario, el *figus religiosa* es el más importante. En sánscrito se llama *ashwatha*. *Ashwatha* significa *ashwa* establecido. *Ashwa* quiere decir caballo o fuerza vital. Al igual que en un caballo, hay una fuerza vital igualmente abundante en el ficus. La fuerza vital del caballo es tan abundante que no duerme. Únicamente se relaja, y además lo hace de pie, a diferencia de otros animales y de los seres humanos. Esta fuerza vital le permite una conciencia ágil y siempre atenta. En estas cualidades el perro está más cerca del caballo. Aunque se mantiene relajado, no duerme. Un hombre con un caballo y un perro se considera un héroe ejemplar en muchas leyendas.

Ashwa también significa no *shwa* (*a-shwa*). *Shwa* significa pasado o futuro. Lo que no es pasado y lo que no es futuro es el presente. Estar en el presente, estar alerta, estar atento son las cualidades fundamentales que

transmite el ficus. Un ficus bien crecido brilla incluso durante las horas de la noche. Parasara impartió sabiduría a Maitreya el Señor bajo un ficus. Aún hoy se cree que en la entrada oriental de la cueva de Maitreya el Señor, el Maestro del Mundo, existe el mismo ficus. Según los *Puranas*, la cueva donde reside Maitreya el Señor se encuentra en Sravasti, una región al norte del Monte Kailash. Hoy en día los tibetanos la llaman Sagatse (Shigatse).

Se dice que Buddha el Señor fue iluminado bajo un ficus durante sus largos años de contemplación. Al ficus también se le llama *bodhi*. Buddha vivía de los frutos y las hojas del árbol y de la corriente de agua que fluía cerca.

La presencia que el ficus despierta en el estudiante hace que este tienda a estar atento y centrado en el presente. Sus pensamientos no se mueven ni hacia el pasado ni hacia el futuro. Él permanece aquí y ahora, cumpliendo con el propósito, que es la contemplación en el aire y el fuego que se mueve hacia arriba con la ayuda de la pronunciación de un sonido.

En el capítulo quince del *Bhagavad Gita*, el Señor menciona que toda la creación es como un árbol *pipal* invertido (*ficus religiosa*), con sus raíces hacia arriba y ramas hacia abajo con sus hojas, flores y frutos esparcidos por todas partes. Da una explicación mística de la creación, afirmando que el árbol está tan sobrecrecido de una manera tan intrincada que se pierden de vista las

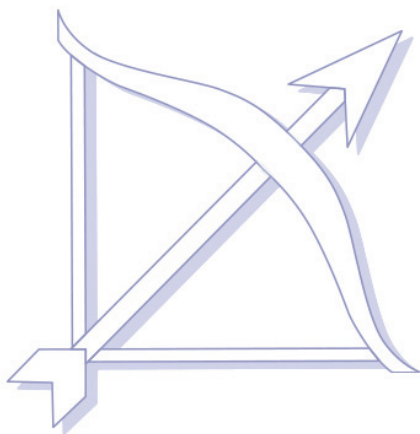
raíces. Las ramas se convierten en las raíces y las raíces en brotes que dan lugar a una creación de causa y efecto, cuya raíz original no puede localizarse. También da la clave para llegar hasta la raíz original en ese capítulo. Es pertinente que el Señor eligiera el árbol de *pipal* (*ficus religiosa*) en su enseñanza, debido al abundante fuego que lleva en él y a las otras cualidades mencionadas anteriormente.

En el mismo capítulo, el Señor habla del aspecto triple del hombre. Él explica Dios en el hombre, el hombre en Dios y el vehículo del hombre, que es el don de Dios. La mente, los sentidos y el cuerpo están presididos por la personalidad del hombre. El hombre es el alma, con la luz inherente de *buddhi*, con la que maneja la personalidad. Dentro del alma está el espíritu. Así, Dios existe en el hombre dentro del alma. Existe el hombre como alma con la luz inherente de *buddhi* y existe la forma con la mente, sentidos y cuerpo, dirigida por la personalidad. Así pues, está el hombre de la personalidad, está el hombre como alma con *buddhi* y está Dios en el alma como espíritu. “Para el espíritu, el alma es el vehículo. Para el alma, la personalidad es el vehículo”. Dios en el hombre funciona a través del hombre, y el hombre funciona a través de su personalidad. Dios en el hombre y el hombre son eternos e inmutables. El hombre de la personalidad es mutable. El hombre mutable necesita alinearse con el hombre inmutable, y el hombre inmutable, a su vez, necesita alinearse con el espíritu:

entonces la alineación es completa. Los tres también se expresan con términos diferentes, a saber, *atma*, *buddhi* y *manas*. Cuando *manas* está alineado con *buddhi* y *buddhi* está alineado con *atma*, las energías de *atman* fluyen y cumplen el plan en la Tierra. Normalmente, los tres están alterados y no están alineados. El alma no está alineada con el espíritu y la personalidad no está alineada con el alma. El trabajo es realinearlos. El paso fundamental en este sentido es reparar la personalidad mutable con la luz del alma, *buddhi*. La personalidad es como la cola que siempre está en movimiento. La cola no necesita permiso para menearse, ya sea la cola de un perro o la de un mono. El juego es fijar la cola. La cola representa el *muladhara*, que se sitúa en Sagitario. Sagitario es un signo mutable. Tiene que estar alineado con el signo fijo y de fuego de Leo. Este es el primer paso. La alineación Leo-Sagitario permite que el alma funcione a través de la personalidad. Este es el primer puente que se ha de construir, el primer acuerdo que se debe alcanzar. Después se requiere de nuevo que el alma construya su alineación con el espíritu, que se sitúa en el signo cardinal de Aries. Tienen que alinearse el espíritu de Aries, que es cardinal; el alma de Leo, que es fija; y la personalidad de Sagitario, que es mutable. Cuando esto sucede, el hombre camina como un Gran Maestro en la Tierra. El trío de fuego de Aries, Leo y Sagitario lo tiene todo para ofrecerlo a un aspirante ardiente. En la combinación de Krishna y Arjuna existe este logro triangular del fuego. Krishna

representaba espíritu y alma, Arjuna representaba alma y personalidad. De la misma manera, la astrología también da pistas sobre el trío de aire, con el espíritu en Acuario, el alma en Géminis y la personalidad en Libra.

El árbol de *ashwatha* permite la fijación de la personalidad en sintonía con el alma, y de ahí su importancia.



12. La Cabeza de Caballo de Hayagriva

La profundidad de Sagitario es incompleta si el símbolo védico más grande, a saber, Hayagriva, no se presenta a los lectores. En la tradición védica se adora al Segundo Logos, Vishnu, en forma del Señor con cabeza de caballo, Hayagriva, con el propósito de obtener sabiduría. *Hayagriva* significa el Señor con cabeza y cuello de caballo. *Haya* significa caballo. *Griva* significa cuello, más apropiadamente, la garganta. HAM es el sonido del *ajna*. YAM es el sonido del *sahasrara*. El sonido HAM YAM, pronunciado apropiadamente en el centro de la garganta, permite gradualmente el amanecer y el establecimiento de la sabiduría en las células cerebrales del aspirante. El sonido HA YA, aunque exotéricamente significa el caballo, esotéricamente representa un estado de despertar de *ajna* y *sahasrara*. En *Lalitha Sahasranama* (los mil nombres de la Madre), el sonido HA se atribuye al *ajna* y YA se atribuye al *sahasrara*. Las deidades recibieron el nombre místico de Hakini para el *ajna* y Yakini para el *sahasrara*. Lo que es relevante de estos nombres es el sonido de las primeras sílabas de cada uno de ellos, a saber, HA y YA. Cuando *ajna* y *sahasrara* son iluminados, el hombre recibe la más alta iniciación posible en el planeta. Cuando estas iniciaciones ocurren, todo el universo de sabiduría está al alcance de la mano. El hombre alcanza el estado de un Buda o de un Maitreya. Para lograr este estado de iluminación se utiliza el sonido

adecuadamente en el centro de la garganta. La garganta es *griva*. Al trabajar con el sonido en la garganta, se puede iluminar toda la cabeza. El sonido está regido por Júpiter. Cuando el sonido se trabaja en la garganta, que es el centro de Mercurio, la combinación de Júpiter y Mercurio conduce a toda iluminación. El centro de la garganta está regido por Géminis, el signo opuesto a Sagitario. Al trabajar conscientemente con las cuerdas vocales en el centro de la garganta, y utilizar el vehículo del sonido, el alma en Sagitario cumple la tarea.

La pronunciación apropiada de los sonidos es el futuro de las escuelas esotéricas. Trabajar con el sonido permite la manifestación de la luz. “El que conoce el sonido lo conoce todo” es una afirmación ocultista. Trabajar con los sonidos en el centro de la garganta, escucharlos simultáneamente y observar las vibraciones que generan ayuda a limpiar el sistema cerebroespinal. Para una limpieza eficaz, los sonidos se emiten en tres tonos: tono alto, tono bajo y tono normal. El tono bajo limpia los chakras que hay por debajo del diafragma (parte inferior del torso). El tono normal limpia los chakras de la parte superior del torso, desde el diafragma hasta la garganta. El tono alto limpia los centros de la cabeza. La música también tiene estos tonos básicos que se detallan en siete tonos.

Hay principalmente treinta y cinco sonidos semilla que deben pronunciarse de forma consciente (se pueden consultar las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul en el

libro titulado *Cartas Sobre Meditación Ocultista*). Estos sonidos semilla se conocían en todo el mundo durante los tiempos de la Atlántida. Pero como la Atlántida se destruyó a sí misma al abusar de estos sonidos y de la magia correspondiente, estos sonidos fueron retirados y preservados en los templos cueva de los Himalayas. Se pueden dar a los aspirantes responsables para su práctica cuando un Maestro de Sabiduría está seguro de la fiabilidad del estudiante. Estos sonidos se transforman en *mantras*. Recitar estos mantras y escucharlos, realizando la disciplina correspondiente, también ilumina a los aspirantes (para más información, se puede consultar el libro del autor titulado *Mantrams*).

En todos los *ashrams* jupiterianos se recomienda pronunciar durante tres horas diarias y escuchar conscientemente los sonidos pronunciados y seguir la vibración. Júpiter trabaja con el sonido. El sonido es la cualidad del *akasha*, el quinto éter. Cuando se pronuncian sonidos sagrados, la materia, el agua, el fuego y el aire se limpian. Estos cuatro elementos no son más que los productos del *akasha*, el quinto elemento o el quinto éter. Pronunciar el sonido apropiado permite la elevación por dentro y por fuera. Las expresiones inapropiadas causan caos. El hombre es la única especie dotada de pronunciación y habla. Todavía tiene que aprender a ser responsable de su pronunciación.

Hayagriva, el Señor mismo, impartió numerosas fórmulas de pronunciación. Dio la disciplina de trabajar

con el sonido (para más detalles, se puede consultar el libro del autor *El Sonido*). Trabajar con este principio jupiteriano del sonido es la mejor manera de entrar en el campo del conocimiento y de asimilarlo intuitivamente. Hayagriva el Señor preside la sabiduría cósmica. En los *Puranas* se dice que él devolvió los *Vedas* al creador cuando este los perdió por arrogancia.

Esta historia nos sugiere que la arrogancia es un antídoto de la sabiduría. El que tiende a ser arrogante está destinado a caer y perder toda su sabiduría. “Los soberbios son humillados y los humildes son honrados en el Reino de Dios”, dice Jesús el Cristo.

La historia de Hayagriva defiende ampliamente la importancia de la humildad.

El aspirante puede visualizar su semblante como el semblante del caballo, su cabeza como la cabeza del caballo y su cuello como el cuello del caballo y emitir sonidos sagrados o fórmulas de sonidos o himnos védicos o *suktams* o *stotrams*. Se considera que lo más propicio es adorar a Hayagriva en especial los jueves, en el mes de Sagitario. El *Veda* afirma que todo aquel que sigue la disciplina del sonido, pronuncia los sonidos sagrados y adora a Hayagriva el Señor, tiene garantizado un flujo incesante de sabiduría en pensamiento, habla y acción. El flujo es tan virulento y efectivo como el flujo del Ganges.

Anhelo salir hacia la luz como una flecha. Mi Maestro me impartió la Palabra y me la confió como el arco. Mi Maestro es benevolente. Condescendió en darme su presencia. Levanto el arco. Me coloco en él como una flecha y avanzo, paso a paso, a planos cada vez más sutiles. No me detengo hasta que me doy cuenta de Aquello, el Brahman. Estoy muy agradecido a mi Maestro.

Un aspirante sagitario

ISBN 978-84-120175-2-6



9 788412 017526 >